

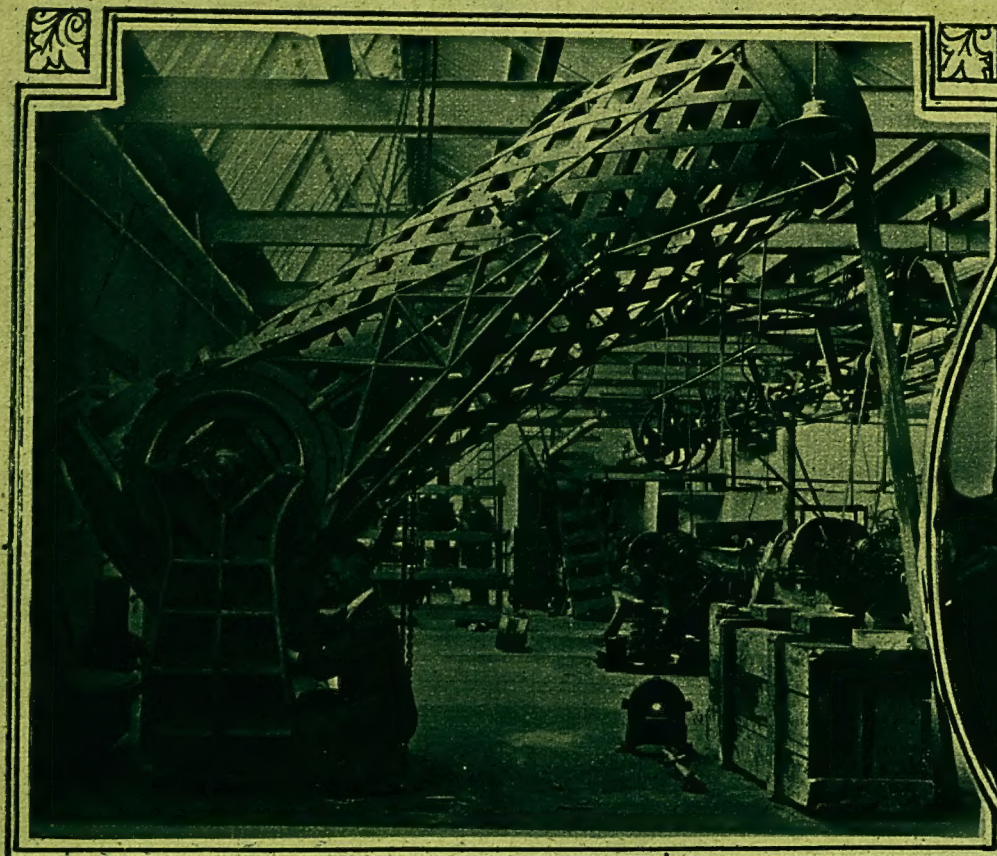
Mundo Argentino



Sta
Carmita
Oliver Cobena
Fot. WITCOMB y Ca

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

Información gráfica de Inglaterra



El tubo de uno de los gigantes telescopios que se construyen para Rusia en St. Albans. Nótese a la izquierda el tamaño de la lente.



R. H. Wethered, ganador de la Copa en el campeonato de golf para amateurs en Deal.



Mister Usher, capitán del Club de Golf de Deal, entregando la medalla al ganador de la copa.



R. H. Wethered, que se clasificó primero, aproximándose al 15.º hoyo.



La enorme concurrencia que presenció el partido final de foot-ball en Wembley, entre los equipos de Breton Wanderers y West Ham United.



Aspecto imponente que ofrecía el estadio de Wembley poco antes de iniciarse el gran partido de foot-ball, que dió por resultado el triunfo de Breton Wanderers sobre West Ham United.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la
Empresa Editorial
HAYNES LIMITADA S. A.
Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MAS CIRCULA
EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.º 649, Bs. As., Junio 27, 1923

NOTAS DE LA SEMANA

EL INQUIETANTE PROBLEMA DE LOS ALQUILERES

Vuelve a preocupar seriamente.—Falta de un plan coordinado.—El remedio que tarda en ser aplicado: la construcción de viviendas en gran escala por el municipio y la nación y el estímulo de la edificación privada mediante la supresión de los impuestos a los artículos destinados a construcciones y el aumento de los derechos a los terrenos baldíos.—Medidas de emergencia.—Ley de alquileres.—Fijación racional de los alquileres.—Los alquileres en Buenos Aires, Londres y Nueva York.—Trecho a recorrer entre nosotros.

El problema de los alquileres continúa inquietando a la población. Los meses transcurren veloces y el plan que ha de atacarlo con éxito no viene.

En repetidas ocasiones ha sido señalado el remedio a la situación. Consiste en construir viviendas en gran escala y facilitar a los propietarios todo lo que tienda al mismo propósito. Esto último puede sorprender. ¿Acaso los propietarios encuentran obstáculos para edificar?

En efecto, los encuentran. Por el actual sistema los propietarios que edifican no reciben del municipio y de la nación, estímulos. Los reciben, en cambio, los propietarios que no edifican, quienes pagan menos en concepto de impuestos. Por eso, en plena capital, existen verdaderos latifundios. Y avenidas céntricas encuentranse afendadas por terrenos baldíos que bruscamente interrumpen la línea de las edificaciones.

Pesa, además, sobre los materiales de edificación, un derecho que contribuye a encarecer, en parte, los alquileres. Ese derecho no se justifica. Como fuente de entradas fiscales puede ser reemplazado con ventaja por otras tributaciones que no graviten sobre el núcleo más pobre y numeroso de la población que es, en definitiva, quien lo paga.

Hoy por hoy, el principal remedio está en manos del municipio y de la nación, a saber: la construcción, en forma persistente y continua, de casas para obreros y empleados, a entregarse a sus moradores en condiciones holgadas. El municipio y la nación nada perderían. El dinero empleado lo volverían a recuperar. Podrían seguir así edificando indefinidamente. El cumplimiento de un plan de esta índole tendría la virtud de rebajar automáticamente el nivel de los alquileres por el aumento en el número de las viviendas. Y, de por sí, obraría a manera de incentivo sobre los propietarios privados, instándoles a edificar, a su vez. Y toda esta labor constructiva refluiría en bien de la población.

Mientras estas sencillas y prácticas iniciativas no se lleven a cabo, se presentará como ineludible y salvadora la apelación a recursos de emergencia. No solucionan definitivamente la cuestión. Pero, por lo menos, y esto ya es mucho, impiden su agravación, mientras dan tiempo a que aquellas sean, de una vez por todas, abordadas.

Quedan, en este orden de cosas, dos vías a seguir: o prorrogar de nuevo la ley de alquileres o fijar un límite lógico a los alquileres, calculándolos en proporción a la contribución que pagan al erario público. Este último arbitrio tal vez sea el preferible. Contra él, de

seguro,—acaba de ser propuesto—se dirá lo que se dijo contra la ley de alquileres, esto es, que es anticonstitucional y que esto de los alquileres debe dejarse supeditado a la ley de la oferta y la demanda.

No se repara que no hay ley que esté por encima del interés público y que, tampoco, puede ampararse la usura que, en el fondo, encierran las exacciones que los propietarios suelen ejercer sobre los inquilinos librados por completo a su suerte. Igualmente útiles y aceptables nos parecen las medidas tendientes a evitar los abusos que se cometen con el cobro de depósitos crecidos y las que se refieren a los desalojos. Urge humanizar, por decirlo así, todo lo tocante al alquiler de viviendas. Reviste un rigor brutal. En pocos países la voluntad de los propietarios de casas se impone con mayor imperio y en forma tan absoluta a la estilada entre nosotros.

¿Quién ignora, a mayor abundamiento, que en Buenos Aires se pagan los alquileres más caros de la tierra? Ni en ciudades mucho más populosas, como Londres o Nueva York, el nivel de los alquileres es tan alto. Y eso que las casas argentinas carecen, por lo general, de comodidades elementales.

Entre nosotros un empleado modesto o un obrero insumen, en el alquiler de una pieza y, por excepción, de dos, la cuarta y, con frecuencia, la tercera parte de sus entradas; en Londres y en Nueva York un empleado o un obrero de igual categoría emplea, en el alquiler de una casita—y no de una lúgubre habitación—la quinta y la sexta parte de sus entradas. Esta diferencia notable, señala todo el trecho que debemos ganar en materia de alquileres.

EL USO DE LA BARRA

En muchos pueblos de algunas provincias aún utilizan las policías, la barra o el cepo, para martirizar a los detenidos, con predilección a "los detenidos por pertenecer a la oposición". La barra y el cepo, como instrumentos de tortura, hace ya muchos años que, teóricamente, han sido olvidados, pero en la práctica subsisten. Con frecuencia, recíbense noticias de que en Pacín (Catamarca) o en Rivadavia (Salta), o en cualquier otro pueblo olvidado y distante, de Santiago, Tucumán, Jujuy, La Rioja, un sujeto ha sido puesto en la barra. Los diarios alzan entonces su voz potente para condenar una vez más el inhumano instrumento.

Por nuestra parte también la alzamos, aunque con menos potencia, pues estamos convencidos, por haberlo visto, que en esos olvidadizos y lejanos lugares la única manera de tener seguro a un preso, es ponerlo en la barra, o atarlo a un árbol, pues las policías no cuentan ni con un mal rancho para po-

ner a buen recaudo a quien sea menester.

Se dirá que eso no justifica el uso de la barra. Será verdad, pero no es menos verdad que a un hombre no se le puede tener en un espacio cercado con un hilo donde penden unas borlitas coloradas, como a las vicuñas...

LA TABA Y LA HABILIDAD EN EL JUEGO

Con motivo de una infracción a la ley de juego, las autoridades judiciales acaban de sentar el principio que la taba no constituye un juego de azar sino un juego de habilidad y que, por lo tanto, aquella infracción no ha existido.

Llama la atención la originalidad de la tesis. Extremándola podría demostrarse que no existen juegos de azar. Basta para ello un poco de buena voluntad. En efecto, en los juegos de azar cabe siempre un cálculo de las probabilidades que ciertos jugadores a la ruleta, por ejemplo, suelen realizar. Ese cálculo sería una habilidad como cualquier otra—la de jugar a la taba, pongamos por caso.

Juego de azar o de habilidad la taba es pernicioso porque despluma a la pobre población criolla que lo cultiva; va ligada, además, a corruptoras prácticas electorales de otros años. Con alcohol y taba se ganaban elecciones, bajo la dirección de caudillos tan adiestrados al manejo del rebaño electoral como éste a la taba. Importa los efectos sociales del juego y no su carácter.

LOS QUE VENDEN ALCALOIDES

Todos sabemos que la policía persigue a los que se dedican a vender alcaloides.

Los otros días descubriose a un chino que parece escapado de las páginas ultra modernistas de una de esas novelas tan peligrosas como los alcaloides. Hízose gran ruido alrededor del chino y de los gramos de morfina y cocaína secuestrados. Se gastó mucha tinta, mucho papel y muchos razonamientos morales... ¡Bien hecho! Ese opio, esa morfina, esa cocaína no debe venderse, y quien la venda, al cometer un delito, debe purgarlo... Pero no es solamente el chino capturado el que se ocupa en vender alcaloides: ¡la aduana de la capital también los vende, en mayor cantidad y a precios reducidos!

Parecerá mentira, pero es así. Un diario de la tarde anunció el otro día que entre los artículos decomisados que anuncia la aduana, para ser puestos en remate, figuran partidas cuya cantidad no se determina, de opio, cocaína y morfina, más un buen lote de jeringas hipodérmicas.

DOBLE PROTECCIÓN

El ministerio respectivo está empeñado en una loable campaña en favor del consumo de la manteca. Aconseja reemplazar los aceites por la manteca. "Consumir mucha manteca, dice, es una obra de sana protección a nuestra industrias fundamental y una seguridad de alimentación higiénica y económica."

Esa preocupación fuera doblemente loable si se arbitrara lo necesario para que la manteca estuviera al alcance de todos los bolsillos. Nadie ignora la utilidad y la bondad de nuestra manteca. Pero esta no es accesible a todos.

De procederse en esa forma, se protegería no sólo a nuestra industria fundamental. Se protegería a la gente necesitada de una mejor alimentación. Y la salud y el vigor de los habitantes constituye la principal riqueza de todo pueblo.

LOS ÚLTIMOS SERÁN

LOS PRIMEROS...

En una provincia del interior, de atenernos a lo que dice un telegrama, se habría resuelto pagar en adelante a los maestros con puntualidad (en otra ocasión se les llegó a adeudar más de un año y ahora se les debe varios meses). No sólo eso: serían los primeros sueldos que se pagarían, con anterioridad aún a los de los empleados administrativos.

La noticia es tan extraordinaria, dadas las costumbres reinantes en la materia, que habrá de esperarse que transcurra algún tiempo para comprobar si se trata de la simple enunciación de buenos propósitos o de una medida que se cumple en los hechos.

Mientras tanto, anotemos la determinación y hagamos votos porque sea imitada en las otras provincias. Los maestros cobran siempre los últimos, y con un atraso que, según la provincia, varía desde tres o cuatro a diez y siete meses.

¿Se cumplirá en este caso la promesa sagrada de que los últimos serán los primeros? Veremos. Ver para creer, dice la sentencia popular. Y la gente no cree casi en los milagros...

LA MONEDA NACIONAL Y EL PAGO DE SALARIOS Y SUELDOS

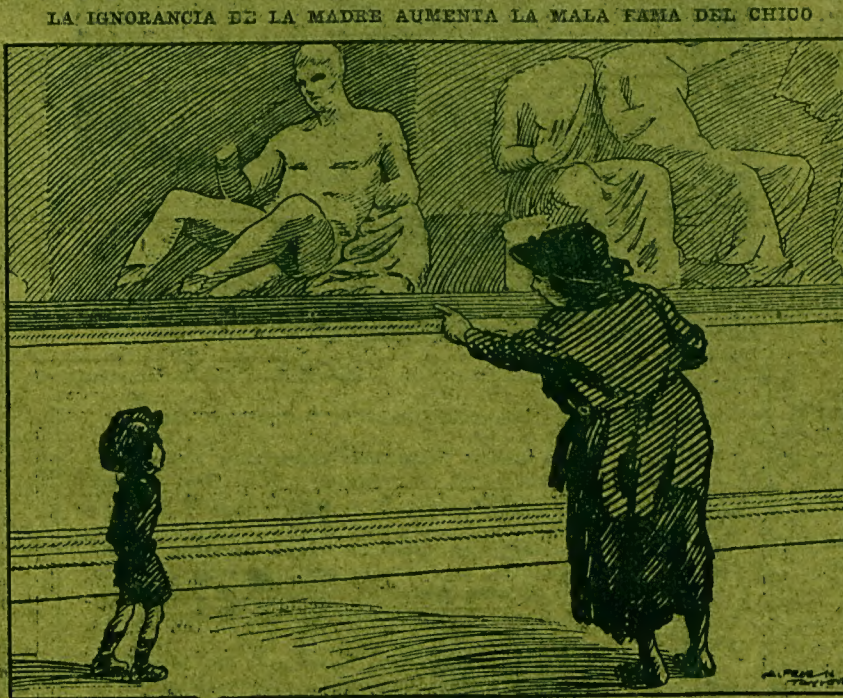
Es sabido que en algunas provincias interiores los empleados y obreros no cobran sino en monedas provinciales, cuando no en monedas o en vales propios de los establecimientos donde trabajan, y que sólo son aceptados en los comercios dependientes de esos establecimientos, en los cuales los productos se venden, con frecuencia, recargados en un cien y hasta en un doscientos por cien sobre su precio normal. El hecho se repite en ciertos territorios nacionales.

Los empleados y obreros, tras de cobrar salarios o sueldos reducidos, los ven, en esa forma, nuevamente reducidos. Se trata de un verdadero abuso. Contra él ha querido reaccionarse dictando una ley que obligue a pagar los salarios o sueldos en moneda nacional. Esa ley está detenida en el senado nacional.

Su falta es sensible. Millares de gente humilde mejorarían en algo su situación si se dictara, aparte que una ley de esa índole encierra otros caracteres simpáticos al sentimiento de solidaridad nacional.

La actual plaza San Martín, de Buenos Aires, se llamó sucesivamente, plaza de Toros, de Marte y del Retiro. Allí estuvo el mercado de esclavos establecido en 1702 y se celebraban las corridas de toros. Este brutal entretenimiento fué suprimido bajo el gobierno de Rondeau.

Los habitantes pobres de Siria que no pueden comprar relojes, miden las distancias que deben recorrer por la cantidad de pipas que en el camino fuman. Así es común oírse decir: "Os encontráis de la población más cercana, a distancia de cuatro pipas de tabaco".



La señora (volviéndose hacia el niño que se ha quedado cubierto contemplando la original escultura).—¿Pero qué has hecho, desdichado! No se te puede dejar un momento solo. Ya le haré roer las manos y los pies a esa estatua!

En el mundo del cine



Eileen Percy, figura principal de "Flirt". Su habilidad en la propaganda ha sido aceptada como tal por la prensa norteamericana.

"Otello", el admirable drama de Shakespeare ha sido llevado a la pantalla por actores alemanes de primer orden. Emil Janning el Luis XV de "Madame en la Corte de Luis XVI", y protagonista de "Danton", y Werner Kraus, el interesante protagonista de "El gabinete del doctor Caligari", desempeñan respectivamente los papeles de Otello y de Jago. Ica Lenkeffy, joven actriz vienesa de extraordinaria belleza (dicen que se parece a Mary Pickford y a Marion Davies a la vez), tiene el papel de Desdémona. Esta película ha sido producida en Alemania por dos americanos, David P. Howells y Ben Blumenthal, que calcularon muy inteligentemente que con dinero americano se podía filmar en Alemania y contar con los mejores actores, con un mínimum de gastos.



Mr. Georges Clemenceau, director de la película "El camino de la felicidad", cuyo argumento se desarrolla en la China.

Hace algunos meses un señor Maro Lachmann, comunicó a varios periódicos norteamericanos que había fundado una "Liga contra el flirt". Inmediatamente aparecieron en esos y en otros periódicos artículos donde se discutía el problema del "flirt" tal como se practica en EE. UU. A raíz de ello se formó en Nueva York una "Antiflirt Society", destinada a proteger a las jóvenes de los tenorios callejeros y a aconsejarlas sobre cómo emplear sus horas de asueto, etc., etc. Una vez que todo el mundo se interesaba por el problema, aparecieron por todos lados grandes avisos anunciando el próximo estreno de "El flirt", película de la cual es estrella Eileen Percy. Naturalmente el público se amontonó para verla y sólo mucho después se supo que lo de las ligas no era sino publicidad preparada por Lachmann para interesar al público.



Enid Bennett, que se destaca en sus nuevas producciones al lado de Charles Ray.



Priscilla Dean, quien por una imprudencia de un técnico estuvo a punto de perder la vida, durante el trabajo.

Siki, el boxeador senegalés, que ha fracasado como "número" en los music-halls parisienses, anuncia que se dedicará a películas que serán editadas por una compañía holandesa. La primera se titulará "Knock out".

Antonio Moreno ha firmado un contrato de cinco años con la Paramount.

Enid Bennett, la deliciosa rubia que hace su "entré" en "Robin Hood" de Douglas Fairbanks, acompaña a Charles Ray en su adaptación cinematográfica del bello poema de Longfellow "El cortejo de Miles Standish".

"Dame", la última producción de Rupert Hughes, en la cual figuran como estrellas Helene Chadwick y Gaston Glass, se ocupa de la situación de la joven que abandona al casarse el empleo que antes desempeñara y que sufre de tener que pedirle al marido cada centavo que gasta. Disgustada, vuelve a trabajar, pero todo se arregla y la película termina con que Helene, muy contenta, le dice al esposo: "Dame...".

Para los admiradores de Carlitos, que son legión, una importante nueva, los críticos más severos de los EE. UU. han aplaudido sin reservas la última producción del gran cómico, titulada "El peregrino". Trata de las aventuras de un criminal evadido, a quien las circunstancias obligan a vestirse con el traje de un pastor protestante, y que cae en una aldea en que precisamente, esperan a un nuevo director de almas. La forma en la cual el ex presidiario, cumple con su nueva profesión, es tan graciosa que hay quien compara este film con "El pibe" y con "Armas al hombro".

Parece que el conde Dombroski ex esposo de Pola Negri, ha declarado que Carlitos sólo se casará con Pola, si antes lo mata a él (a Dombroski) en el duelo para el cual piensa provocarlo.

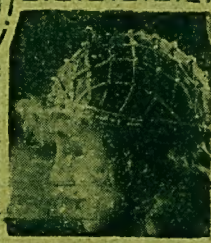
Wyndham Standing está de vuelta en California y prepara un film que se titulará "Esposas de día". Standing ha pasado una temporada en Holanda donde ha impresionado películas para una compañía inglesa, actuando en "Los hipócritas" con la bella Mary Odette.



Rex Ingram, que aunque su primera orientación fue la abogacía, abandonó su carrera y su casa para dedicarse al cine.



Helene Chadwick, intérprete de la película "Dame", un argumento de difícil solución para una actriz del rango como el que ocupa.



Ica Lenkeffy, la Desdémona, en la versión cinematográfica de la novela "Otello".



GALERÍA CINEMATOGRAFICA — THEDA BARA

El éxito de las nuevas vampiresas como Nita Naldi, Bárbara La Marr, Pola Negri, ha sugerido a Miss Bara la idea de volver al cine donde tanto se la admirara hace algunos años.

Su carrera teatral no ha sido muy lucida, de modo que no le cuesta abandonarla, pero vuelve decidida a no reincidir en sus papeles. Las vampiresas que representará tendrán co. razón y alma y hasta sabrán sonreír sin que la sonrisa sea diabólica.

Si ha cambiado favorablemente, bienvenida sea Miss Theda, pero tendrá que haber cambiado mucho para gustar a nuestro público.

Priscilla Dean casi perdió la vida mientras se impresionaba la película "La llama de la vida".

En vista de que la acción se desarrolla entre gente minera del norte de Inglaterra, se construyó cerca del estudio un complicado sistema de túneles y entradas, y en las proximidades de la improvisada mina, se erigió todo un pueblo de mineros. En los túneles se acumularon carbón y polvo de carbón, y con el escenario así preparado se impresionaron varias escenas emocionantes con explosiones de grisú y de otros gases. Cuando se preparaba la escena culminante sucedió que uno de los técnicos prendió una pipa, con lo cual se incendió el gas que ya había desprendido el carbón acumulado en el pozo desde más de tres semanas. Casi toda la mina tan bien preparada quedó destruida y sólo por milagro se salvó la sección en la cual trabajaban Priscilla Dean, Robert Ellis, Wallace Beery y otros.

Rex Ingram, nació en Dublin, y se escapó para América porque prefería una carrera de artista a la de abogado para la cual lo destinara su familia. En un principio su labor de artista no fué muy brillante, pues empezó por ser obrero en una compañía de ferrocarriles, pero con ello ahorró dinero e ingresó luego a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Yale. Allí estudió escultura y confiesa que su ideal es aun hoy, el poder retirarse con su esposa a algún pintoresco punto de la Riviera y perfeccionarse en el uso del cincel. Por el momento sus dotes artísticas le sirven para su labor de director de cine y por lo visto tuvieron algo que ver en la elección de su esposa, pues Alice Terry es una de las mujeres más hermosas de Cinelandia.

Mary Mac Laren ha pasado todo el verano en Honolulu y piensa ahora visitar el Japón, Siberia, China y las Islas Bermudas, volviendo a su país sólo cuando además conozca Inglaterra y Francia.

Mr. Georges Clemenceau, se ha hecho director de películas. La primera será "El camino a la felicidad", un drama chino compuesto por él hace varios años. El argumento trata de un ciego que se cura gracias a una droga milagrosa y que cuando descubre que su esposa y amigos lo engañaban, prefiere volver a ser ciego para no comprometer su felicidad.

El mayor peligro

Oigan los que poco saben,
Lo que con mi lengua franca
Dijo del bien que en sí tiene
La cueva de Salamanca.

CERVANTES.



En las leyendas y tradiciones de todos los países se ve que, allí donde hay una cueva, se la hace morada de lo sobrenatural. En los cuentos populares de Noruega o en el teatro de España, para citar dos naciones bien distintas, con frecuencia aparecen subterráneos misteriosos y cuevas milagrosas.

Las cuevas americanas, pues, no podían escaparse a tal tradición: ellas, como las españolas de Montesinos, por ejemplo, adonde entrara el hazañoso Don Quijote, ellas, las cuevas americanas, según la tradición popular, fueron también moradas de monstruos y de brujas, lugar de reunión para los aquelarres; y la fantasía indígena con la fantasía española, se prestaron de consuno para urdir las más espantables fábulas. Se ve de tal manera cómo Zupay, el diablo calchaquí, se hace compinche de brujas católicas y concurre a sus sábados en las salamanacas.

La salamanca es el nombre genérico que toda cueva de alguna dimensión tomaba en el Río de la Plata. Célebres fueron en España las cuevas de Córdoba y Toledo; mas la que existía en Salamanca, y en la cual, según tradición, el deleitoso marqués de Santillana se hiciera un reputado mágico, es la más célebre de todas. Ella dio nombre a las del Plata.

Las salamanacas son espaciosas cuevas que, según la creencia popular, están construidas con diamante y oro; en ellas se reúnen las brujas los sábados a la media noche, y están custodiadas por un hombre, ex cristiano, que toma el nombre de salamanquero. Quien puede entrar y salir inmune de una salamanca, es hombre que ha quebrado su destino: ya puede desear lo que quiera, pues todo lo obtendrá. De muchos caudillos, celebrados por sus éxitos, corría la creencia de que su suerte la debían al haber entrado en una salamanca. Pero no es esto empresa fácil; se necesita valor e impasibilidad, no sólo para vencer los mayores peligros, sino para afrontar las distintas pruebas sin impresionarse.

Ya se sabe lo supersticiosa que fue la raza gaucha, más aún la del Mediterráneo. Había en ella mucho de calchaquí y algo de árabe, dos razas melancólicas y fatalistas; el destino entonces debió jugar un papel primordial sobre ellas. Pasar por una salamanca, significaba vencerlo; ¿cómo no iba a ser el ansia de muchos valientes y el supremo ideal de muchos desdichados?

Juan Cruz era desdichado y valiente. Nada arredrábalo; pero todo lo que emprendía, lo fallaba. Malo era su destino, y pensó en vencerlo: entraría a una salamanca; y una tarde, pian pinnito, se dirigió a la entrada de una que él bien sabía donde hallarla, puesto que bastantes veces había dado prudentes rodeos para no encontrársela. En un tronco cercano a la cueva se sentó a esperar tranquilamente.

Hundido en sus tristes cavilaciones se hallaba, cuando sintió un mano posarse sobre su hombro. No se inmuto Juan Cruz, que valiente e impasible como era y, dispuesto como estaba a no asombrarse, se sentía más impasible y valiente. Diose vuelta y se halló con un viejo; tenía éste la faz tostada y blancos los cabellos; sus ojos sangrientos y brillantes, le bailoteaban en las órbitas. Tan fiera apostura hizo, que Juan Cruz lo creyese el propio Zupay, mas miró sus pies y eran de hombre, no bifidos como son los del Malo.

Habló el viejo:

— ¿Quieres entrar a la salamanca?

— Sí — respondió Juan Cruz, sencillamente.

— Bien, yo te haré entrar. Yo soy el salamanquero. Sigüeme.

Juan Cruz se levantó, y fuése tras del viejo. Entraron a la cueva. Después de cruzar un espinoso matorral que se abría al conjuro del viejo, halláronse en un salón todo de oro y centelleante de piedras preciosas. Juan Cruz, a pesar del asombro que le causara, no tuvo una exclamación, ni un gesto siquiera; y prosiguió su marcha en pos del viejo, su guía.

Entraron por un tortuoso camino. En un recodo de él, desapareció el salamanquero, y Juan Cruz se halló solo, y solo prosiguió su camino. Hallóse en un bosque. No había dado muchos pasos en él, y vio que de un tala desanillábase una boa y le interceptaba su ruta. No se inmuto el valiente, y, dispuesto como se hallaba a quebrar su suerte mala, a

trillados dientes. No dudó Juan Cruz, y se echó al agua. Pronto se vio circundado de yacarés monstruosos, como nunca los había visto, que nadaban junto a él, que le rozaban el cuerpo con sus viscosas colas de saurios. Así ganó la otra orilla el temerario. Y hallóse en un sitio deleitoso, bajo un sol de primavera que le secó las mojadas ropas. Soplaban un airecillo dulce, que traía aromas de comida, todo lo cual despertó en Juan Cruz un hambre y una sed incontentibles. Miró a su alrededor: hermosos duraznos, peras jugosas, higos que se abrían como riéndose de él al mostrarle su roja pulpa, colgaban de los árboles. De buena gana el hombre se hubiera ahitado de ellos; mas comprendió que estaban allí para tentarlo, que aquel hambre y aquella sed como aquellos apetitosos frutos eran obra de ma-

de buena gana hubiese abandonado la empresa; pensó en las desdichas pasadas, en su mala suerte, y aquel pensamiento lo reanimó. Con renovados bríos apartando malezas espinosas que le sangraban las manos y le desgarraban las ropas, siguió camino. Sobre un montículo de tierra, en una aldea de la selva, erguía una extraña figura. Juan Cruz la reconoció: su faz de chivo cornupetada y negra, su torso humano que terminaba en pies henchidos y peludos, denunciaban al propio Zupay que, cruzado de brazos, reía con una risa que sonaba como dos maderos golpeándose. Ante sí vio Juan Cruz la salida de la salamanca; reconoció, al través del boquete, el tronco en donde estuvo sentado cuando lo halló el salamanquero, y comprendió que era esa la última prueba; pasó, ante Zupay, el señor de las tinieblas, el amo del dolor, como había pasado ante la boa, ante el oro, ante los yacarés: inmutable. Y se encaminó a la salida...

Estaba a pocos pasos de ella; divisó entonces al salamanquero que, sentado sobre un tronco, lo esperaba seguramente. En sus manos brillaba algo. Un talismán sería, el talismán que serviría a él, Juan Cruz, el desdichado, para quebrar su suerte mala y vencer su destino péfido.

Ya iba a trasponer la salida, cuando oyó a sus espaldas una voz dulcísima:

— Adiós, Juan — dijo la voz.

Juan Cruz volvióse. ¡Qué hermosa mujer era la que lo hablaba! ¡Qué voz más arrobadora la suya! ¡Qué ojos más negros, suplicantes y dominadores a la vez!

Juan Cruz olvidó todo. La mujer había bromeado de nuevo:

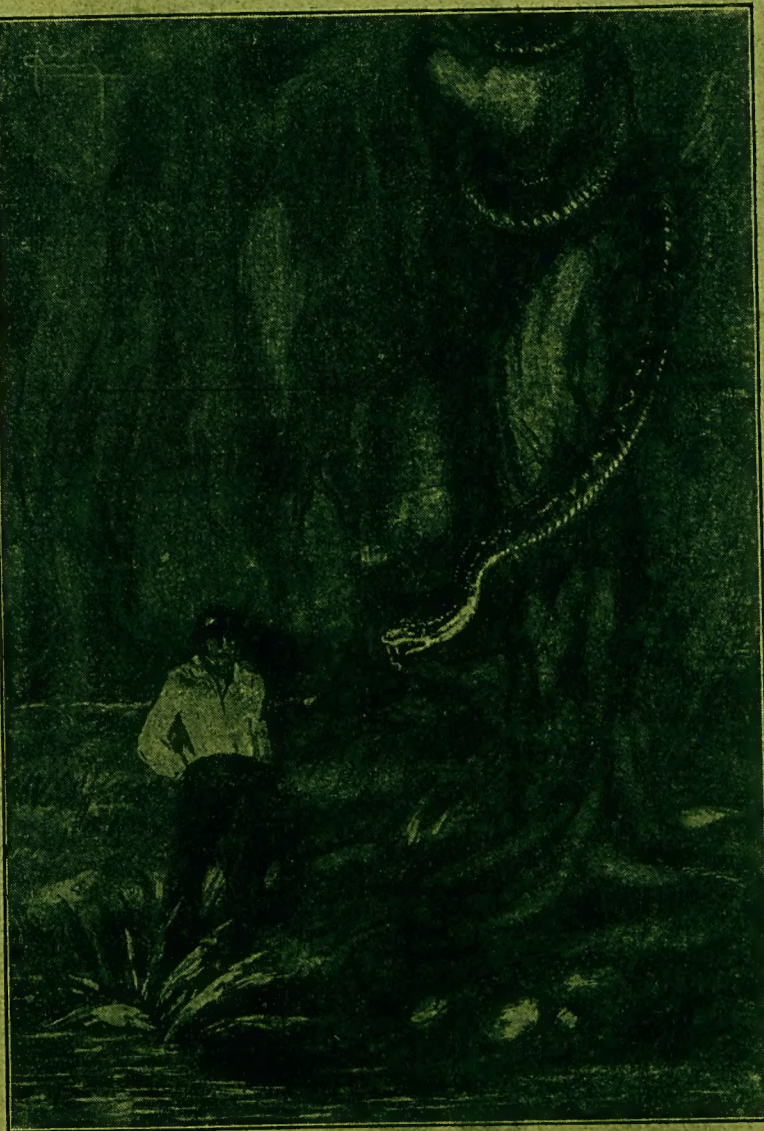
— Adiós, Juan. Ya no nos veremos más. Adiós para siempre.

Le extendía los mórbidos brazos de estatua como queriendo abrazarle, y, al hablar, parecía como que le brindaba su boca roja, como si quisiese besarlo. Y Juan Cruz que, atenaceado por el hambre brutal y quemado por la sed angustiante, había podido pasar desdeñoso junto a los más ricos frutos, no pudo seguir ante aquellos brazos y aquella boca que se ofrecían. Y se arrojó en ellos, y, al sentirse por ellos anudado, besó la boca hermosa.

Oyó entonces la carcajada de Zupay, que no sonaba ahora seca, sino vibrante; no era el despecho del vencido, sino el gozo del vencedor la que en ella sonaba. Desvaneciéndose Juan Cruz en los brazos de la bella...

Al despertar, se encontró junto al tronco en el que se sentara. Solo y triste, el malaventurado Juan Cruz, comprendió que había sido derrotado allí también, a pesar de su arrojo. Y al comprender que, en adelante, con sus solas fuerzas humanas debía luchar con su mala suerte y su destino péfido, Juan Cruz rompió a llorar, desconsolado. Ahora tenía que ir por el mundo, solo como antes, sin talismán que lo ayudase a sufrir y vencer; y tendría que ir cargando a cuestas el recuerdo de aquella mujer bella y traidora, a la que amaba a pesar de todo: el mayor peligro.

Ernesto MORALES.



Pasó junto a la boa, que nada le hizo.

derrotar el destino péfido, siguió adelante... Pasó junto a la boa, que nada le hizo, y se halló en una desolante pampa. Un punto negro que se engrandecía más y más, vio ante sí Juan Cruz; pronto comprendió que era aquello: un toro furibundo y con el testuz presto a embestir se le echaba encima. Juan Cruz siguió, inmutable siempre. Ya estaba el toro a pocos pasos de él; sintió el hombre su vaho; lo ensordecían sus bramidos, hallóse envuelto en una nube de polvo; y siguió empujando su marcha. El toro, bramando, pasó junto a él. Nada le hizo.

Juan Cruz tomó una senda que serpenteaba sobre la pampa, y hallóse ante un río que había de atravesar forzosamente. Ya iba a tirarse a él, cuando la tornasolada cabeza de un yacaré asomó, abiertas las fauces armadas de te-

gla; y siguió su camino el vencedor del miedo y de sus pasiones.

Ante sí vio un monte; pensó que tendría que escalarlo, mas la órbita de una cueva le indicó que por allí debía seguir, y se adentró en ella. Hallóse en un sitio oscuro; lamentos humanos, silbidos de sierpes, amenazas y quejidos a cual más espantosos unas y lastimosos los otros, hirieron sus oídos. Si Juan Cruz hubiese sido un letrado, creyérase estar en uno de los tormentos descritos en "La Divina Comedia" por el inmortal florentino, al que le fué dado bajar a los infiernos.

Seguía Juan Cruz inmutable como de costumbre, y pronto dejó atrás el oscuro sitio de los lamentos. Encontróse en una selva, a la sembranza del alba. Empezó camino por entre malezas y troncos centenarios. Hallábase cansado y sudoroso,



Dib. de C. Díaz.

El primer tranvía porteño fue librado al servicio público en 1869. Partía de la estación Caridad a 11 de Septiembre, sita en el mismo lugar que hoy ocupa Belgrano y General Urquiza y llegaba hasta el mercado del Plata. El costo del pasaje era de dos pesos moneda antigua (0.08 moneda nacional), entregándose como ahora un boleto que justificaba el pago.

Página amena



—El tiempo pasa, y la frescura de la juventud también.
—Hay algunos que son unos "frescos" toda la vida.



—¿Qué es un librepensador, papá?
—Un hombre que no está casado, hijo mío.



—¿Sufre usted mucho de insomnio?
—Mucho, sobre todo en las horas de oficina.



—De modo que Pereira y usted fueron al terreno del honor?
—Sí, pero cuando llegamos lo estaban rematando.



—¿Cómo quiere que le corte el pelo, señor?
—Sin hablar.



—La cabeza la molesta continuamente a mi señora.
—¿Padece de jaqueca?
—No, es porque continuamente quiere sombreros nuevos.



—¿Qué le daría usted a una persona que hubiese tomado una gran dosis de arsénico?
—La extremaunción.



—Deseo devolverle los diez pesos que le debo.
—Ah, muy bien!
—pero no puedo.



—Mozo, este pejerrey está pasado!
—La culpa es suya, señor, por no haberlo pedido hace tres días cuando estaba fresco.



—Doctor, vengo a que me dé un remedio.
—¿Qué le pasa?
—Ronco tan fuerte, que no puedo conciliar el sueño.



—¿De modo que subió ayer en aeroplano?
—Sí.
—Y ¿qué se siente en las alturas?
—El haber subido.



—Si hay seis moscas sobre la mesa y mato una, ¿cuántas quedan?
—Una: la muerta.



—¿Qué es un avaro?
—Una persona que se empeña en vivir pobre para morir rica.



—¿Qué es el volapuk?
—Un idioma universal.
—Y ¿quién lo habla?
—Nadie.



—¿Qué es el viento?
—El aire que está apurado.



—Mozo, tráigame un plato de papas cocidas.
—No tenemos, señor.
—¿Cómo! ¿No dicen que en todas partes crecen papas?



—¿Cuántos hermanos son ustedes?
—Tres: dos niñas y un varón. El varón soy yo.



—Cuando se hallan reunidos cinco coroneles y ninguno habla, ¿cuál es el de mayor grado?
—El silencio, porque es general.



—Antes que quedarse soltero, ¿no aceptaría usted aunque fuese a un tonto por marido?
—Hable usted con mi mamá.

Una novelita completa

Cuatro interesantes cuentos

y, además, una abundante cantidad de lectura seleccionadísima, es lo que ofrece semanalmente "El Hogar" a sus numerosos lectores. Si quiere estar Vd. al corriente de

la literatura, las artes, las ciencias y las modas

en sus más variados aspectos, no deje de comprar todos los viernes "El Hogar", la ilustración semanal argentina de mayor prestigio dentro y fuera del país.



—Acabo de lavar la camisa del chico, y ahora le queda chica.
—Pues, lave usted ahora al chico.



—¿Por qué no comes la manzana, querido?
—Estoy esperando a que venga Juancito para que me vea comerla. Así me gustará más.



—Ve a lavarte la cara antes de que lleguen los invitados.
—Mejor será que espere a último momento, porque a lo mejor no vienen.



—Hablando en general, las mujeres.
—¿Qué?
—están hablando en general.

Japoneses que no lo parecen

LOS AINOS

La raza japonesa, como otras tantas razas, se halla formada de elementos diversos y heterogéneos. A la suma total de las características nacionales, los ainos parecen haber contribuido con su poder de resistencia; los mongoles, con sus dotes intelectuales, y los malayos, con sus habilidades y recursos, que tan a menudo constituyen la marca de un pueblo marítimo.

De todos modos, los dos distintos tipos de japoneses que saltan a la vista del viajero se hallan constituidos por el tipo aristocrático y el tipo plebeyo.

El tipo aristocrático es esbelto; de un color ligeramente amarillento, casi blanco, grandes párpados, que caen sobre oblicuos y estrechos ojos, y su nariz es aguilena; la boca, pequeña; la cara oval, y las manos—el detalle más saliente de todos—extraordinariamente delicadas y en extremo finas.

El tipo plebeyo tiene una piel oscura, a menudo de un color cobrizo; mandíbulas prominentes y una ancha boca; nariz chata; los ojos son derechos, bajo una corta y fugitiva frente, y su aspecto general es pesado y robusto.

Cualesquiera que sean los orígenes de los japoneses de hoy, no hay duda en cuanto se refiere a aquellos habitantes que existían en el país antes de la llegada de los mongoles, de los malayos, o de ambos a la vez.

Los aborígenes eran los ainos, de los que los únicos supervivientes son los 17.000 que todavía subsisten en el norte de las cuatro grandes islas—Yezo, o como dicen los japoneses, Hokkaido,—donde todavía prosiguen su vida primitiva de caza y de pesca que los ha distinguido de sus conquistadores desde que comenzó la lucha, allá lejos, en el Sur, y que acabó en la subyugación final y gradual huida a su país actual. Tan solamente el siglo xviii vió el fin de esta lucha, pudiendo rastrearse el paso de la retirada desde Satsuma, en el extremo Sur, hasta las orillas inhospitalarias de Kuriles, en el extremo norte, a través de numerosos nombres geográficos de origen aino.

Ejemplos de este género se hallan en el caso de Subashiri, el pueblo que está al pie de Fujiyama, que formó uno de los favoritos puntos de partida en la ascensión del famoso pico. Ese nombre parece provenir de Fuchi o Huchi, la diosa del Fuego en el lenguaje aino. Otro tanto puede decirse del gran promontorio Noto, que, internándose en el mar, era denominada por los aborígenes Nottu (cabo), así como del río Tonegawa, que, acabando su largo y ondulado curso en el Pacífico, cerca de Tokio, era llamado Tanne (largo).

Físicamente, el aino, de posible proveniencia aria, es una raza más agradable que su japonés subyugador, diferenciándose de éste por un marcado contraste, a causa de la corpulencia y bellas facciones de sus hombres, cuyas abundantes barbas e hirsutas extremidades lo colocan entre los pueblos más velludos del mundo. Esta característica fué recalçada por un historiador chino que describe la visita de un embajador japonés, en 670, quien hizo referencia a "una raza de vellu-



La molienda, llevada a cabo primitivamente.



La caza a flecha, un deporte y un modo de vivir.

los hombres que viven más allá de las montañas de su país"—es decir, hacia el norte de la gran isla de Hondo.

Otra misión, anterior aún a la que acabamos de hacer mención, se hallaba integrada por un enviado aino, cu-

hasta hace poco tiempo, han quebrantado el antiguo espíritu de los temibles bárbaros, quienes, bajo apariencias físicas de una gran robustez, encierran un carácter amable y sumiso en cierto grado.

Su vicio por excelencia es la borrachera, a la que, en parte, se debe su decadencia, y su tanto de culpa de este estado de cosas corresponde a sus dueños y señores mismos.

Las mujeres ainas ofrecen un vivo contraste con sus hermanas las japonesas. Extremadamente sucias, con el labio superior tatuado, carecen de lo mínimo, encanto que es una de las principales características de la mujer japonesa.

El porvenir de la raza aina hubiera sido todavía menos envidiable y nuestro conocimiento de ella y de sus caracteres menos profundo, a no ser por la obra notable de un inglés que se ha consagrado, más que otro hombre alguno, a ser el guía, el amigo y el intérprete de su lenguaje y de su vida.

Durante su permanencia en aquel pueblo, hace ya medio siglo, el doctor Juan Batchelor ha conseguido un conocimiento de aquel pueblo y de su lenguaje tan profundo, que se ha conquistado el amor de aquellos naturales, a los que ha servido con lealtad. Sus escritos acerca de aquella lengua, de sus tradiciones populares y de su vida social son de un interés grandísimo y de un gran valor científico.

Sufrió mucho del frío cierto metodista muy celoso de sus deberes religiosos. La oración de la noche se le hacía pesada en invierno y para conciliar la comodidad con la obligación, escribió sobre un cartón una larga oración; la colgó sobre la cabecera de su cama y antes de meterse bajo las tibias mantas del lecho, señalaba con el índice el cuadro diciendo: "Señor, esos son mis sentimientos". Y se acostaba muy satisfecho.

La pluma del cóndor se usa como adorno. En épocas en que suele estar de moda, se paga por el plumaje de esta ave, dos libras esterlinas.

LOS MARTIRIOS DE LA MODERNA INQUISICIÓN



En casa del dentista, por Bateman.

EL DOLOR DE AMAR, novela por Edgard A. Hat, Buenos Aires, 1923. Esta novela, escrita en estilo ameno y de novedoso asunto, descubre en su autor un autor afortunado de este difícil género literario.

EL HUERTO DE LOS OLIVOS, poesías por Alfredo R. Bufano; Buenos Aires, 1923. El afortunado autor de "Poemas de provincia" y "Canciones de mi casa", obra ésta que obtuvo el tercer premio en el concurso municipal, ha dado a luz el libro que nos ocupa, que lo consagra rotundamente como uno de nuestros mejores poetas líricos.

EL NUEVO ARTE DE LA COMPOSICIÓN LITERARIA, por José C. Piccone, con un prólogo del doctor José L. Menéndez; La Plata, 1923. Como su título lo indica, trata de un estudio del arte de hablar y escribir con corrección, de indiscutible utilidad para cuantos se sienten inclinados a cultivar las bellas letras.

CUADROS Y CARACTERES SNOBS, escenas contemporáneas de la vida argentina, por Juan Agustín García, edición de la casa Gath y Chaves Ltda.; Buenos Aires. Constituyen este tomo una serie de artículos novelescos, publicados con anterioridad en las páginas literarias de "La Prensa". El

LA SINARQUIA — LA PIROTERAPIA, por Arturo Montesano Delehi, edición de la librería "La Facultad"; Bue-

nos Aires. El primero de los libros nombrados, "La Sinarquia (gobierno de los principios)" o sea la "cuestión social", trata de un proyecto de reforma social, realizado a base de las ideas fundamentales de una conferencia dada por su autor bajo los auspicios de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica. El segundo, "La piroterapia, o sea el uso medicinal del fuego", trata con sumo interés y acierto de las aplicaciones del fuego como un remedio eficaz contra muchos males físicos.

TIBIEZAS DE NIDO, poesías por Delfor B. Méndez, edición de la Sociedad Editorial Argentina; Buenos Aires. El señor Méndez, autor de "Caminito del fin" y otros libros no menos estimables, acaba de publicar un nuevo tomo de poesías cuyo título es el que nos sirve de epígrafe.

Recorriendo sus páginas se observa que se trata de un libro tierno y sentimental, y sin una gota de dolor, como nos lo advierte su autor en la composición inicial. Dicho esto, cábenos agregar que "Tibiezas de nido" es un libro digno de elogio.

NUESTRA LITERATURA, por Julio Noé, 1.ª parte; edición de la Cooperativa editorial "Buenos Aires"; 1923. El señor Julio Noé, notable escritor, ha reunido en el tomo que nos ocupa una interesante serie de notas y estudios críticos acerca de autores y obras nacionales, que — no dudamos — le significarán un nuevo triunfo.

HISTORIA DE UN AMOR TURBIO, novela por Horacio Quiroga, edición de la Editorial Babel; Buenos Aires. Trata de una nueva edición de esta interesante novela, ya agotada, y recibida con aplauso por la crítica en general al publicarse por primera vez. El señor Quiroga, autor de libros notables como "Cuentos de la selva", "El salvaje" y "Anaconda", ha sido reputado como uno de los más destacados cuentistas de América.

DIBUJO, de acuerdo con el programa de primer grado para maestros, por el pintor Pablo Candela; edición Barreiro y Ramos; Montevideo. Este trabajo viene a llenar una sentida necesidad en nuestro medio escolar, dotándolo de un manual claro, metódico, completo y artístico, para el estudio del dibujo.

OTRAS PUBLICACIONES

INFLUENCIAS QUE ABISMAN, novela corta por J. Emilio Riolfi.

LA SARNA OVINA, descripción y tratamiento, publicación del Ministerio de Agricultura de la Nación.

PÁGINAS, órgano de los alumnos del Colegio Internacional, año IX núm. 30.

MANUAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE, por Gastón Thibaut, profesor del curso para maestros de las escuelas públicas del Paraguay, prólogo del doctor Manuel Domínguez; Asunción, 1923.

ANHELOS, órgano de la Biblioteca Sarmiento; año II, núm. 9.

MENSAJE del gobernador de la provincia de Mendoza, doctor Carlos A. Lencinas, leído ante la asamblea legislativa al inaugurarse el actual período.

HERALDO FOX, revista mensual publicada por la Fox Film Corporation de Nueva York, N.º 12, correspondiente al mes de mayo.

CINE UNIVERSAL, de Nueva York, volumen II, N.º 5.

Apareció el



Ofrecemos por tiempo limitado este precioso

ACORDEÓN

de 8 bajos y 19 voces con el nuevo método, y embalaje gratis, por sólo \$ **18.-**

El método solo. . . . \$ **1.50**

Grandioso surtido en **BANDONEONES, ACORDEONES A PIANO, SEMITONADAS y CROMÁTICOS**, exclusivamente artículos finos y modelos de **STRADELLA** que ofrecemos a precios de verdadera oportunidad. Solicite en seguida gran catálogo ilustrado N.º 26 enviando \$ 0.20 en estampillas.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

AVENIDA DE MAYO 979 Bs. Aires
(NO TENEMOS SUCURSALES).

¡NO MÁS DOLORES DE ESTÓMAGO!

Si sufrís de dispepsia, de indigestiones; si sentís dolores después de las comidas o síntomas de gastritis, agridesces u otros trastornos estomacales debidos al exceso de acidez o a la fermentación de los alimentos en el estómago — el noventa por ciento de estos padecimientos reconocen dichas causas — id a la farmacia y comprad un frasco de **Magnesia Bisurada**. Desde la comida siguiente o en cuanto sintáis algún dolor, tomad media cucharadita de la de café en un poco de agua y notareis cuán rápidamente todo dolor, todo mal se desvanece. Tal resultado, jamás desmentido, por decirlo así, se debe a que la **Magnesia Bisurada** neutraliza instantáneamente el exceso de acidez y para- liza la fermentación, permitiendo de este modo que la digestión sea normal y buena. Completamente inofensivo y de precio módico, nuestro remedio sencillito debería hallarse siempre al alcance de la mano de todos los que buscan a un tiempo la economía y la buena salud.



Cuando los Médicos están de Acuerdo
Es un hecho que produce grande satisfacción, que en la profusión y confusión de medicamentos, la profesión médica está de acuerdo en emplear y recomendar la Emulsión de Scott donde quiera que precisa fortalecer el organismo humano. Las palabras "tónico y reconstituyente" aplican cabal y plenamente a la renombrada **EMULSION de SCOTT** "Digna de su completa confianza"

Si va Vd. a cazar para las fiestas de esta semana, provéase Vd. de los cartuchos que reúnan todas las cualidades necesarias, como ser seguridad, penetración poderosa y gran precisión y que son al mismo tiempo impermeables

US TIROS CARTUCHOS
(LOS CARTUCHOS NEGROS)

Solicítenos el folleto "Cómo se prueban Cartuchos" indicándonos el nombre de su armero.

San Martín 235 — NATIONAL LEAD COMPANY S. A. — Buenos Aires



Si cambiase usted el JABÓN que ahora usa por la

CREMA MENNEN

habría encontrado la forma más cómoda y perfecta para afeitarse sin la menor irritación.

PROBARLA ES ADOPTARLA

En venta en todas partes, a \$ 1.50 m.n. el tubo. Si no puede conseguirla, escriba inmediatamente a los

Únicos importadores: **DONNELL & PALMER**

554, Moreno, 572

Buenos Aires

Los perros ladraron; alguien llegaba a "las casas".

Doña Bernardina salió apresuradamente secándose las manos en el delantal; llegó al guarda-patio y, con sorpresa, se encontró con su comadre "misia". Tomara, una de las pocas amigas confidentes con quien mantenía aún estrecha relación desde hacía muchos años. Al verla, toda llena de gozo, y después de un intercambio de sonoros besos, exclamó:

—¡Comadre!... ¿Qué li'ha pasao? ¿Se mi había puesto qu'estaba resen-tida?

—¡Qu'esperanza, ña Bernardina!... ¿Cómo puede pensar eso?— replicó "misia" Tomasa, al tiempo que se santiguaba como para ahuyentar a "mandinga".

—Ayer mesmito m'estaba acordando de usted, comadre. ¡Ah!, si supiera cuántas ganitas tenía de verla para poder prosiar a gusto! Le aseguro que creí-ba que m'iba a quedar mu-da por no darle el gusto a la sin güeso... No se fije en mi facha, comadre, por-que arrécien nomás salgo de la cocina dond'estaba fri-yendo tortas.

—¡Cómo!... ¿Ha yobido por acá?— preguntó la re-cién llegada.

—Cuasi que sí... pero el tiempo nos hizo una gambeta.—Y en seguida añadió:—Pase p'acá, comadre, pa la salita, dond'estará más me-jor... No me critique la casa regüelta, porque usted sabe, comadre, qu'estoy so-la, y la lidia es mucha con este caserón.

—¿Y la piona que le re-comendé la vez pasada, no la tomó?

—¡Por favor, comadre!... ¡Si aquello tenía una cara de tatusa que me dió mie-do!... ¡Después me fijé que tenía las uñas muy largas! ¡Se m'hizo que fuera la-drona!

Hubo un breve silencio, mientras tomaron asiento las comadres en las amplias sillas de "baqueta". Luego, la visitante, interrogó:

—¿Y mi ahijada, está güena?

—Sí; está bien... pero siempre la misma; la mes-ma boba, comadre... ¡Ah!, yo no sé lo qué daría pa que se avispara un poco!...

En seguida llamó a cri-tos a su hija, con su voz destemplada de acordeón viejo:

—¡Basilisa!... ¡Basilisa! ¡Está tu madrina! ¿No me has oído?

La muchacha, familiarizada con aquellos gritos, que le anunciaban un buen número de coscorrones y trones de crenchas, como siempre, llegó medio aturdida, saludó humildemente, y luego de pedir la bendición, según la costumbre gau-cha, se quedó avergonzada, muda, "cla-vada como una estaca". Al verla así su madre le dijo:

—Bien te podías haber lavado la cara pa recibir a tu madrina, peda-zo di haragana. ¡Dejuro que ya an-duviste lambisquiando las tortas!... ¡Qué gurisa esta, comadre; ya cum-plió dieslocho carnavales y entoaavía no sé cuándo va'ser gente!—Y en to-no imperativo agregó:—Andá'la co-ci-na, sacá el sartén del fuego, y calen-tá l'agua pa convidar a la comadre con unos mates dulces... No vayás a quemar la yerba ni tráilo chorrian-do; y no te olvidés d'echarle un poco del anís estrellao...

—No se moleste por mí, comadre —dijo "misia" Tomasa haciendo to-da

clase de aspavientos. — Hoy la visita va ser de médica, vergó de paso por-que m'hija Panchita anoche me man-dó buscar pa que l'hiciera compañía. —¿Hay enfermos, comadre?

—No... es qu'el marido de Pan-chita jué al pueblo por una escritu-ra, donde tendrá qu'estar varios días; y eya, como toda vaquillona nueva tiene miedo d'estar sola.

Hablaron "largo y tendido" refe-rente a las novedades del pago, y

Doña Bernardina, con cierto énfasis le preguntó a su amiga:

—¿No la visitao el nuevo comesa-rio, comadre?

—Estuvo l'otro día por lo de Pan-chita y le dijo que cuando le vinie-ra bien yegaría por casa... ¿Dicen qu'es muy atrayente, no?

—¡Viera usted, comadre, qué mozo tan estruído y atencioso!... ¡Qué di-ferencia de aquel mulato antipático

po'acá averiguando si hay alguna no-vedá...

—Camblando de conversación, ña Bernardina... ¿no está enterada de lo acontecido con la Morocha?

—¿Cuál?... ¿La hija del juez de paz?

—Esa mesmita, ña Bernardina...

Pucs... l'otro día hubo un gran bal-le n'el clu-social y la Morocha, e' tarde trató a un puebleró que tenía más cáscara que un moye viejo; y asigún las malas lenguas... dicen que se juyó con él!... ¡Viera usted qué alboroto se armó n'el baile! ¡No se hablaba d'otra cosa!

—Bien empliao; —dijo con aplomo doña Bernardina.—Eso es castigo del cie-lo, porque son más orguyo-sas que los pavos riales... Usted sabe bien, comadre, que don Venancio, un hom-bre trabajador y honrao, anduvo pastoriando mucho tiempo a una d'eyas, y dis-pués... mucho tiempo dis-pués de la declaración, le salieron con que no se ca-sarían con rurales; qu'eva-serían pa mozos bien. ¡Mi-re usted qué papel!... ¡Le aseguro que le estarán sa-cando las tiras a estas ho-ras! Bien merecido lo tie-nen, ¿verdá, comadre?...

—Yo no quiero hablar mal de naides, ña Bernar-dina, pero le aseguro qu-tuito lo relatao es la purita verda.

—Yo también, comadre— asintió la dueña de casa— nunca me gusta hablar ma-y menos de los conocidos porque una no está libre de un castigo del cielo... ¡Mire usted si me llegara a pasar una disgracia d'esas! La suerte que m'hija Basili-sa es media boba, y n'li'ha dao por fijarse en lo-hombres; si le yegara a pasar algo parecido... ¡I-juro, mi comadre, que me'll-mino deste mundo!... ¡Pri-mero me tiro de cabeza n'el pozo antes que me saquen el cuero!...

Doña Bernardina habló, habló hasta por los codos.

Cuando se dió cuenta que la "cachimba" de su bo-ca estaba seca, recién se acordó que hacía más d-una hora que le había or-denado a Basilisa preparar el mate para convidar a su comadre.

Haciendo un esfuerzo, nuevamente llamó con su voz destemplada de acor-deón viejo:

—¡Basilisa!... ¡Basilisa!... ¿T'has muerto?...

Como nadie respondiera, se levan-tó apresuradamente de su asiento acompañada de su comadre, y cuá-no sería la sorpresa, el asombro d-ambas, después de haber recorrido toda la casa, el notar que Basilisa ha-bía desaparecido.

No bien salieron al campo, en un recodo del camino, claramente distin-guleron a un jinete que llevaba en el anca de su caballo a una mujer...

—¡El bayo del comesario! —dijo doña Bernardina, llevándose las ma-nos a la cabeza.— ¡El comesario!... ¡El comesario!... —balbuceaba entre los brazos de su comadre, presa de una agitación nerviosa.

Mientras tanto, la otra decía para sí: —¡Boba!... ¡D'ande boba!... ¡Mosca muerta!...

Valentín GARCÍA SAIZ.

Dib. Martínez Jerez.



—El comesario!... ¡El comesario!...

hasta las cosas más simples eran revestidas de frases huecas, con aque-lia aparatosisidad característica en ellas.

que ni se preocupaba de la sesión por pasárselo tuitos los días en las pul-perías!... Esta es otra cosa, coma-dre. Rara es la semana que no yega

GESTA APOLINEA

Vano será que vincules
ceremoniosos proemios
a los extraños apremios
de los desdenes que pules;

yo he de conquistar los premios
que a la constancia regules,
en las palestras azules
de tus ojazos bohemios.

Y, tal un ígneo torrente,
serpenteará por tu frente
para que a tu afán la inmoles,

la sed que, loca, me increpa,
como quien raya una estepa
con una vincha de soles!.

MIGUEL DE ARZUBIAGA.

La página de las curiosidades

El proyecto de establecer un servicio de comunicaciones aéreas entre España y la Argentina, sigue preocupando a los iniciadores.

El viaje se calcula así: de España a la línea ecuatorial, 37 horas; de ésta a Cabo Frio, 31 horas; de Cabo Frio a Buenos Aires, 20 horas; caso de que el viento fuese desfavorable, en el último trayecto se emplearían 30 horas.

El viaje de regreso sería de mayor duración a causa del viento en contra, llevando un total de 96 horas en el mejor de los casos.

Se ha ideado en Alemania un nuevo procedimiento para fabricar porcelana en frío, cuyo secreto no ha revelado el inventor.

Los pájaros bobos fueron vistos por primera vez, cuando Magallanes emprendió su viaje de circunnavegación. Su nombre, les fué dado por los tripulantes españoles, al notar la poca prisa que ponían en huir y la facilidad con que se dejaban capturar.

Los piclos rojos, en tiempo de guerra con los blancos, se comunicaban por medio de hogueras. El código de señales era: Una columna de humo, querían decir: "¡Cuidado! ¡Hay enemigos cerca! Tres columnas de humo juntas significaban peligro inminente, y dos querían decir: "Acampad aquí".

Las almejas también producen perlas si se las deja desarrollarse hasta un tamaño considerable. De donde esta fuente de riqueza puede también encontrarse en las aguas dulces de los estanques y los ríos, cosa no conocida hasta ahora.

Un hombre de ciencia ha logrado averiguar el número de bacterias que contienen algunas frutas. Encontró un millón en media libra de grosellas; ocho en la misma cantidad de uvas y doce en otro tanto de cerezas.

La mayoría de los enfermos atacados de cáncer son en extremo aficionados a la sal; especialmente condimentan con ella, en abundancia, la carne, las patatas y los huevos.

El matrimonio en Bulgaria, es de lo más pintoresco que pueda imaginarse. El novio llega a la plaza de la iglesia vestido en traje de fiesta y con el birrete que usa adornado de guirnalda de flores. Más que un hombre que va a casarse parece un jardín florido. La novia, está sola en un extremo de la plaza y vestida, extravagantemente, cubierta con un velo negro; sobre la cabeza lleva otro jardín de flores. El novio se le aproxima desdénso.

Ella, le toca sucesivamente la mano, el brazo, el pie, la pierna, le ofrece en seguida una taza de leche que él bebe de un trago... y concluye la ceremonia.

Las griegas de los siglos heroicos, superaron en refinamiento a las demás mujeres de la época, pues se sabe que usaban una substancia particular para cada parte del cuerpo: mejorana, para el cabello; aceite de palma para las mejillas y el pecho, menta para los brazos, hiedra para el cuello y las rodillas. Además creían firmemente que el aflujo de las violetas blancas favorecía la digestión; que las hojas de la vid conservaban despierto el espíritu y que la esencia de membrillo curaba la dispepsia y disipaba el letargo.

Los cantores suben más la voz por la mañana que por la tarde; así, la música matinal, es más elevada que la vespertina.

Los patos y los gansos son grandes auxiliares en la destrucción de los anofeles, los mosquitos que transmiten el paludismo, que, desde el momento de la eclosión, persiguen empeñosamente las larvas.

LA VIDA SANA A LA INTEMPERIE TIENE TAMBIÉN SUS INCONVENIENTES



Una tempestad inesperada en un campamento de aficionados al "Camping".

Se calcula que todos los años se pierden navíos por valor de millones de francos, aumentados enormemente durante la guerra mundial, con los buques idos a pique. Estas sumas fabulosas han aguijoneado la codicia de una compañía de salvamento que se propone hacer fortuna en gran escala, buscándola en el fondo del mar.

La toalla va desapareciendo paulatinamente. Son muchos los establecimientos donde fueron desalojadas las toallas de género para ser reemplazadas por papel y ahora se suprimen también éstas para secar las manos con una fuerte corriente de aire caliente.

El estrabismo (bizquera) es una desviación manifiesta de la línea visual de uno de los ojos; es debido a la ausencia de la fijación binocular. Con cristales y unos sencillos ejercicios se logra corregir totalmente el estrabismo, en la mayoría de las veces.

La arena de los desiertos alrededor de Egipto, se hallan tan desprovistas de humedad que los cuerpos de los animales que se cubren con ella durante algún tiempo se vuelven tan secos como una momia. Aseguran que un hombre levanta fácilmente con una mano el esqueleto de un camello desecado así.

Unos leñadores de Estados Unidos construyeron un reloj en un tronco de pino, hace diez años, marchando tan bien que adquirió fama como cronómetro y todos los pobladores regulaban sus relojes por el del tronco de pino.

La garza blanca suministra los "nigrettes", vaporosas plumas largas, ligerísimas, delicadas y cuya forma graciosamente recurvada al final, les da gran estimación como adorno femenino.

Para que puedan desposarse las muchachas en la isla Hinna, tienen que someterse a una prueba que consiste en extraer del mar determinado número de esponjas.

La levadura de cerveza, según anuncia el ministerio de agricultura de los Estados Unidos, es muy perjudicial para las gallinas, porque tiende a hacerlas malas ponedoras.

Sin preparación alguna, una persona adulta puede permanecer sin respirar, de cuarenta a cuarenta y cinco segundos.

Más de once mil doscientos setenta millones de periódicos circulan actualmente en Estados Unidos.

Establecimientos muy originales existen y han existido en París. Hace años había una cervecería titulada "Brasserie des Stages", detrás de cuyo mostrador estaba el encargado vestido de arzobispo. Los mozos iban disfrazados de cura.

Matar mariposas a tiros como si fueran fieras o aves de rapiña, parece cosa extraordinaria. Tal se hace, sin embargo con las "troides", mariposas gigantes que viven en Nueva Guinea y otras islas de Oceanía y cuyo tamaño es más grande que el de muchos pájaros.

El agua del río Nilo está reconocida desde hace mucho tiempo como la mejor del mundo por todos los que han tenido ocasión de probarla. Por tal motivo, muchos viajeros la llaman "champagne de las aguas". Los beduinos que viven cerca del Nilo dicen que si Mahoma hubiera bebido en él habría deseado vivir eternamente.

En Londres se venden, anualmente, más de diez millones de anguilas. El gran criadero de Comacchio, en el Adriático—donde se utiliza una inmensa laguna alimentada por las bocas del Po—suministra anguilas a media Europa.

Ciertas cosas que despreciamos podrían ser utilizadas con provecho, si tuviéramos más espíritu industrial. He aquí lo que puede hacerse con algunos desperdicios.

Los tallos de espárragos sirven para elaborar papel de escribir y de impresión.

Del café usado, puede obtenerse una materia colorante y antiséptica.

De los tapones viejos se hacen rellenos para colchones y almohadones flotantes.

De vidrios rotos, se fabrica vidrio y lana de vidrio.

De la grasa de cocina se hace un jabón económico.

De las cáscaras de huevo y de la clara se hace alumbre secante y se prepara alimento para las gallinas.

Se asegura que el carácter de las señoras puede adivinarse por la nariz. Las jóvenes que la tienen pequeña, son habilidosas, prácticas, económicas, laboriosas, siempre fieles, aunque un poco celosas.

Las de nariz puntiaguda, son alegres, amigas del sport, pero vengativas y egoístas. La nariz grande y gruesa denota inconstancia, tendencia a la música, poco afecto al hogar y disposición al arte.

¡Estaba escrito!..

Quizá por descender en línea recta de aquellos intrépidos zegríes que invadieron los más floridos vergeles de la península ibérica, en su época caballerescas, sea de los que creen—y bien a p. c. s. juntillos, por cierto—en eso que la mayoría del vulgo llama ¡Fatalidad! y que, según mi corto entender y saber, no es ni puede ser otra que el ¡estaba escrito! de los musulmanes.

Podrá el incrédulo lector reírse lo que le venga en gana de esta mi confesión, pero sea por lo que dejó dicho o por lo que quiera, la verdad del caso es que durante el largo período de mi existencia—período en el cual caben holgadamente tres cuartos de siglos—hanme ocurrido cosas tan inexplicables que no pareciera sino que hubieran estado escritas de antemano por la mano del mismo Dios en el gran libro de los destinos de la humanidad.

Prueba al canto:

Corría el año 1872. La guerra civil asolaba una buena parte de las ricas provincias del norte de España, llevando el luto a muchos hogares, sembrando el odio en muchos corazones y haciendo nacer el deseo de la venganza en muchos pechos que, aun siendo de seres hermanos por vínculos de sangre o por tradición secular, veíanse divididos por intestinas luchas partidistas, a las que no se mostró ajena la religión, ya que muchos de los llamados ministros de ese Dios todo bondad y todo amor, eran los primeros en lanzarse al campo empuñando las fratricidas armas y predicando por doquier la "guerra santa" contra las auras regeneradoras de libertad que, por aquel entonces, comenzaban a soplar con fuerza en toda la nación.

Era yo teniente de caballería del ejército liberal, y me encontraba con el regimiento coraceros de la reina—al que pertenecía, y el cual comandaba mi señor padre—en la hermosa ciudad de Oñate, donde, hizo la casualidad, quisolo la Providencia o así estaba escrito en el Libro del Destino, que conociese a una bellísima joven de la que quedé perdidamente enamorado, con la fortuna de verme a mi vez correspondido.

Hija única de un comandante del ejército del "Pretendiente", contra el cual nos hallábamos combatiendo, el cielo de nuestra futura dicha, que nos forjamos color de rosa, se nubla cada vez que nos poníamos a pensar en el profundo abismo que nos podía servir de insalvable obstáculo, abismo que no era otro que el formado por los distintos bandos políticos en que nuestros respectivos padres militaban, y digo en que nuestros padres militaban por cuanto en lo que respecta a mí, estaba dispuesto a sacrificar hasta la carrera con tal de alcanzar la suprema felicidad.

En esta mortal zozobra transcurrieron unos meses, hasta que un día vino a estallar en el pueblo, como una bomba, la fatal noticia de que al regimiento se le concedían dos semanas para pertrecharse y disponerse a salir a operaciones, a causa del recrudecimiento de la campaña en la vasta zona donde habían tentado sus reales las más aguerridas tropas de don Carlos, comandadas en persona por la brava doña Blanca de Borbón, a la que servía de ayudante y consejero el padre de mi adorada.

Dispuesto a resolver de una vez nuestra situación—costase lo que costase—me decidí a presentarme a la madre de mi novia, exponiéndola mi preteusión.

Todo el que conozca el arraigo de convicciones del pueblo vasco y el culto que rinde a la tradición en sus sagrados hogares donde la madre es la "etcheke-andre" o señora de la casa, imperando en absoluto su soberana voluntad, se dará cuenta exacta del trascendental paso que me decidí a dar, aun habiéndome vaticinado algunos un tremendo y seguro fracaso.

Sin embargo, solicité la entrevista que me fué acordada, si bien fui recibido por la noble señora con toda la cortés frialdad que es capaz de sentir quien tiene tomada de antemano una irrevocable resolución, y aunque las razones que expuse en defensa de nuestro amor fueron escuchadas no sólo en silencio, sino hubo momentos que pareciera que me alentara a proseguir con afirmativos movimientos de cabeza, tan pronto como hube terminado de hablar, la pequeña esperanza que abrigaba en el corazón se desvaneció como el humo de cigarro, al fijarme en el aspecto de severidad con que revisó su hermoso rostro, para darme la siguiente contestación:

—¡Vea, joven!... Sólo por ser usted hijo de estas nuestras amadas mon-

rando estrepitosamente la puerta, no dando lugar a dudas.

Con vacilante paso me dirigí a la casa que me servía de alojamiento, y en ella encontré a mi buen padre, a quien, sin vacilar, conté todo lo que acababa de sucederme.

—¡Me lo suponía, hijo mío, pero no te lo quise manifestar por no contrariarte!—me dijo con infinita dulzura, añadiendo después:—Tú no sabes bien de cuánto es capaz el fanatismo ciego de nuestros sencillos comprovincianos, tan apegados a su terruño como amantes de su tradición... Por fortuna, mañana partimos para la campaña, y yo espero que peleando por la tranquilidad y el progreso de nuestra amada patria grande, el fragor de los combates que sostengamos



...conocióse a una bellísima joven, de la que quedé perdidamente enamorado...

tañas, y descender de una honrada familia, también nativa y de arraigo en Euskaria, ha tenido hoy entrada en el santuario de este hogar, jamás profanado por la maldita planta de un "chacurra" (perro) hereje, de un condenado enemigo de nuestro Dios, de nuestra patria y de nuestro muy amado rey don Carlos.

—¡Pero, señora, si yo!...—me atreví a decirle...

—¡No he terminado!—me interrumpió con altiva severidad. —Si usted fuese un... "maketo" (extraño), a buen seguro que se queda con las ganas de entrevistarme; pero tratándose de un donostiarrá más o menos renegado—quizá por haberse educado en esas Castillas saturadas por el libertinaje del demonio—he querido cumplir con el precepto cristiano que nos manda: "no condenar al reo sin escucharle"... Ahora bien: ya le he escuchado, y aun sintiendo el profundo pesar que mi negativa pueda proporcionarle, resueltamente le manifesté que... ¡jamás!; entiéndalo bien, ¡jamás! mi hija se unirá a un hombre que no cumleque nuestro santo credo, ni profese nuestras mismas ideas... ¡Antes muerta que casada con un perro liberal!...

Y, al decir esto, se levantó del sillón en que se encontraba, abriendo de par en par la puerta, como indicándome que la entrevista podía darla por terminada.

Con el corazón destrozado me levanté también, y saludándola con una ceremoniosa inclinación de cabeza, todavía en el momento de salir de aquella mansión en la que dejaba muerta el alma, me atreví a preguntar:

—¿Es esa vuestra firme resolución, señora?...

—¡Irrevocable!—me contestó, ce-

por el triunfo de la santa causa que hemos abrazado, servirá de lenitivo a tu dolor, y... ¡quién sabe si con el tiempo llegarás a olvidar!...

Dicho lo cual, después de abrazarme como él solo sabía hacerlo, salió dejándome sumido en profunda meditación.

Con lágrimas derramadas más por la rabia que por el dolor, escribí a mi adorada una misiva llena de fuego y de pasión, en la que la proponía la fuga, jurándole por mi fe de caballero que en el primer templo que encontrásemos en el camino la haría mi esposa ante Dios y ante los hombres. Pero la carta no llegó a sus manos por haberla interceptado la madre que, celosa, vigilaba, suponiendo lo que iba a suceder.

Cuando mi padre se enteró, sólo se concretó a decir, una vez que nos encontramos en las afueras de la población, y con el regimiento en marcha, para nuestro destino:

—¡Hijo mío, es inútil!... ¡Cuando está de Dios!...

Han pasado dos años.

Es el día 2 de mayo de 1874, y nos encontramos desfilando por las calles de la heroica y dos veces invicta Villa de Bilbao, la que, tras rudos combates, acaba de ser liberada por las tropas del general Serrano, que eficazmente supieron contribuir el cerco en que desesperadamente se debatían sus valerosos defensores.

Una muchedumbre inmensa nos salía al encuentro aclamándonos hasta el delirio, y era tal la emoción que a todos nos embargaba, que por el rostro de aquellos bravos vi correr a torrente las lágrimas, cosa que a buen seguro no sucedió en los momentos más trágicos y angustiosos que tu-

vieron que pasar durante los meses del terrible asedio.

Al frente de mi sección, marchaba yo cuidando que mi caballo no atropellase a los atrevidos habitantes que, en el paroxismo del entusiasmo nos cercaban y apretujaban anhelosos de vitorearnos y estrecharnos las manos, cuando un grito agudo, de asombro, lanzado por boca de mujer, vino a herir mis oídos, haciéndome vibrar fuertemente el corazón.

Oírlo y dirigir la vista hacia el grupo de donde me pareció partiera, fué todo uno, contemplando no sin estupor, que mi presentimiento no me había engañado.

Efectivamente... ¡allí estaba ella! ¡Mi tormento! ¡Mi amor!... ¿Pero cómo?... ¡Del brazo de un hombre!

Por ligera que quiso andar para ocultarse bajando la cabeza a fin de que no la reconociera, tuve tiempo sobrado de darme exacta cuenta de lo angustioso de su situación.

Movido por no sé qué sentimiento generoso, espoleé mi caballo para que apurase la marcha, y al pasar por su lado, cerré instintivamente los ojos para no verla, pero fué inútil, porque la contemplé aún más hermosa, al cabe, con los ojos del alma!...

Terminado el desfile y una vez las tropas acampadas en los sitios que provisoriamente se les había señalado, de inmediato pasé a la Casa Consistorial, en una de cuyas salas se encontraba mi padre conversando con varios jefes.

Sin siquiera anunciarle mi llegada ni pedirle permiso, como es de rigurosa práctica, penetré en la habitación, llenándole de sobresalto.

—¿Qué hay, señor oficial?—me dijo con severidad.—¿Ocorre algo?... ¿Hay alguna novedad?...

—No hay más novedad, mi coronel—añadió cuadrándome militarmente y dándole el tratamiento que por su graduación superior le correspondía—que la de venir a pedirle a V. S. y a mi padre, interpongan su valiosa influencia ante el excelentísimo general en jefe, para que me incluya en el número de los oficiales que mañana le acompañarán en la expedición que se va a emprender contra el enemigo, lejos, lo más lejos posible de la zona de Bilbao.

—¿Cómo dice?—exclamó mi padre, examinándome con detención el rostro y dándose exacta cuenta del cambio operado en él.—¿Que usted, señor oficial, desea no sólo dejar esta ciudad, apenas liberada, sino también abandonar el regimiento donde, puede decirse muy alto, haciendo sus primeras armas recibió el bautismo de sangre que no todos logran con gloria alcanzar?...

—¡Sí, mi coronel!

—¡Bien! ¡bien!... pero para ello—dijo con precipitación—deben existir causas graves.—¡Hable, señor oficial! Su padre y su coronel tienen el derecho de conocerlas...

—Pues... ¡Sepanlas de una vez!—dije casi sollozando.—¡Ahí van! No hay más causa grave—respondí—que mi amada, la de Oñate. ¡Está aquí! Acabo de verla del brazo de un hombre, el que supongo ha de ser su legítimo esposo, y como no sé si podría contenerme, llegado el caso que la fatalidad o el diablo me la volvieran a poner en el camino, de ahí mi resolución de retirarme cuanto más lejos mejor... Siento en el alma—añadí—verme obligado a abandonar un regimiento del que conservaré gratos recuerdos mientras viva; donde dejó buenos y leales camaradas y donde quedan un padre y un coronel a quienes venero y respeto... pero... ¡es voluntad de Dios que yo no sea feliz, y la acato resignado! ¡Cúmplase, pues, su divina voluntad!—y así

(Sigue en la otra página.)

dicendo, bajó la cabeza para ocultar el llanto.

—Tienes razón, hijo mío!—exclamó mi buen padre abrazándome.—Haces perfectamente bien el alejarte de aquí. —Y luego, separándose bruscamente y cambiando de tono, me ordenó con severidad:—¡Señor teniente, queda usted arrestado en esta habitación, hasta que yo regrese de hablar con el señor general.

Y sin añadir una palabra más, partió aceleradamente, dejándome anodado.

A los tres días de lo que acabo de narrar, recibí la orden terminante, no de agregarme al cuerpo de ejército del general Serrano, sino de trasladarme a Pamplona y presentarme al regimiento de Montesa a cuya plana mayor quedaba de hecho incorporado.

¡Qué triste y conmovedora fué la despedida que me hicieron no sólo los compañeros, sino hasta los mismos soldados del regimiento de la Reina, al cual venía perteneciendo desde mi salida del colegio militar!

Ya en el tren, mi buen padre, que inútilmente trataba de ocultar su emoción, me dijo estrechándome contra su varonil pecho:

—¡Hijo mío, júrame por tu honor de militar, que ni por un solo instante se apartará de tu pensamiento el recuerdo de aquella anciana mujer que, allá en Madrid llora constantemente por tu ausencia, que anhela tu regreso y que te espera con los brazos abiertos!... ¡Por Dios soberano, no cometas locuras! Sólo cuando la patria exija que cumplas con tu deber, ¡cumple! Pero... vela por tu vida... hazlo siquiera por tu santa madre!—Y, besándome repetidas veces, hasta bañar mi rostro con su llanto, se separó de mí en el instante en que el tren emprendía la marcha...

¡Pobre padre! Era la primera vez que me alejaba de su lado, y ¿en qué circunstancias? En los momentos más álgidos de la fratricida lucha.

La guerra carlista terminó al fin.

Mi padre, quien por causas políticas o, mejor dicho, por sus ideas avanzadas se vió postergado en todos

los ascensos que legítimamente le correspondían, aunque ¡eso sí! otorgándole tal número de cruces que, como él decía, "convirtieron su pecho en cementerio", decepcionado por la ingratitude de sus superiores, se retiró del servicio y radicóse en Madrid, dispuesto por entero a consagrarse al cuidado de su familia.

Yo, que también por aquellos días había ido a la corte anheloso de abrazar a los míos y descansar tranquilamente unas semanas a su lado, al terminarse la licencia otorgada y una vez satisfecho mi deseo, solicité y obtuve del ministerio de la guerra, no sin vencer antes la oposición de mi anciana madre, que se me destinase a la isla de Cuba, donde ardía la insurrección separatista y donde esperaba en el torbellino de las batallas, seguir aturdiéndome, hasta que una bienhechora bala viniese a borrar del mundo de los vivos, mi pobre y misera humanidad.

En aquella hermosa isla permanecí hasta que, una vez firmada la paz, con el llamado "pacto de Zanjón", regresé a la península dolorosamente decepcionado y dispuesto, una vez que consiguiera la separación del ejército consagrarme de hecho al periodismo, al que siempre había profesado gran cariño y al que me consideraba ligado desde la publicación de mis pequeñas crónicas de la guerra en "La Correspondencia Militar".

Tal era mi decisión, pero mi buen padre no me la dejó cumplir, pues habiéndome presentado al ferviente republicano y valiente cuanto pundonoroso general Villacampa, que de oculto se hallaba en Madrid preparando un movimiento revolucionario, con él nos unimos para la intentona que se llevó a cabo en la noche del 19 de septiembre de 1886, y que fracasó debido a que a última hora las tropas que se decían comprometidas faltaron a su promesa, y sólo respondieron un batallón de infantería del regimiento de Garellano; escuadrón y medio del regimiento de caballería de Albuera (destacados en el cuartel de San Gil); algún que otro jefe superior; excaso número de oficiales y menos aún de elemento civil, o sea el paisanaje...

Apercibidas a tiempo las tropas leales al gobierno, fuimos pocos los que

logramos escapar, internándonos en Portugal.

Entre ellos nos contábamos mi anciano padre, mi hermano el menor, el que a pesar de ser un niño no nos quiso abandonar ni un solo momento, y yo.

Como quiera que tampoco en Lisboa, nos encontraríamos muy seguros, pues el gobierno lusitano de acuerdo con el español, constantemente nos vigilaba, temiendo que nos uniésemos con los revolucionarios de aquel país hermano para llevar a cabo alguna intentona, y un día se nos amenazara con deportarnos a las islas Azores, decidimos por último embarcarnos para la libre América, cosa que pusimos en práctica "ipso facto", llegando a la capital bonaerense el 5 de noviembre del mismo referido año.

De aquí pasamos a la Asunción del Paraguay de donde, después de cinco años de residencia, regresamos a Buenos Aires, en cuya capital mi hermano se casó, yéndose a vivir al vecino pueblo de San Martín, con su señora y mi padre, el cual dada su avanzada edad, buscaba un poco más de tranquilidad de la que podría facilitarle yo, quedándose en la gran metrópoli.

Por aquel entonces había sucumbido en Madrid mi santa madre, agobiada por los sufrimientos, y nosotros, a pesar de haber sido amnistiados por la reina regente, no quisimos regresar a España, sin conquistarnos siquiera un relativo bienestar, ya que por la confiscación que de los bienes de mi padre hizo el gobierno español, nos hubiéramos llegado a ver allí, en una situación poco envidiable, después de tantas andanzas y correrías.

Una mañana, ambulando por las calles de la metropolitana ciudad en busca de un restaurant, fonda o bodegón, donde poder comer un puchero al juro nostro!, cuando cástete aquí, que quiso la casualidad que me encontrase con unos amigos y comprovincianos, los cuales, al enterarse de mi natural deseo, me llevaron a la casa de una señora baskongada, que habiendo quedado viuda acababa de instalar una casa de pensión.

Y... ¿quién lo había de decir?... Aquella señora viuda... no era otra que mi adorado tormento de Oñate.

Es decir, que a los 22 años y donde menos lo podía esperar, vine a encontrarme con la mujer que más amé en

el mundo, y a la que amaba aún, a pesar del tiempo transcurrido.

La casualidad, Dios o la oculta mano del Destino, nos volvía a poner otra vez frente a frente.

Hubo, como es natural, lloros y explicaciones. Por ella supe, que su casamiento había obedecido al deseo expresado por su madre en el lecho del dolor donde se encontraba gravemente enferma, desde el día en que conoció el trágico fin de su esposo, caído gloriosamente en una batalla. Que a la muerte también de su madre y a la terminación de la guerra, por haber quedado sin recursos, de común acuerdo, su esposo y ella decidieron emigrar a la Argentina en la que, perseguidos siempre por una mala estrella, sucumbió su marido por una grave enfermedad, contraída a causa del excesivo trabajo...

Tras los lloros y las explicaciones, volvieron a renovarse las palabras de amor, como no podía menos de suceder, pues bien dice el refrán "que donde hubo fuego, rescoldo queda", y tras las palabras, vino la promesa de que al año justo de su viudedad, nos uniríamos en matrimonio, para no separarnos más que con la muerte...

Cuando a mi padre y mi hermano, les comuniqué que me casaba, pero sin decirles con quién, y vinieron a Buenos Aires para que les presentara a mi futura, quedaron verdaderamente sorprendidos al reconocerla, felicitándome de corazón al ver que con ello se colmaba lo que había sido todo mi anhelo.

Al año justo se realizaba la boda, y mi padre al abrazarnos deseándonos toda clase de dichas y bienandanzas, me dijo sentenciosamente:

—¡Hasta el fin, nadie es dichoso! ¡Ves hijo mío, cómo siempre sucede lo que está de Dios!...

—¡Sí!—le respondí, acordándome en seguida del dicho árabe.—Sucede, pero... porque ¡estaba escrito!

Y tanto que ¡estaba escrito! como también lo estaba sin duda, que no me podía durar muchos años, tanta felicidad...

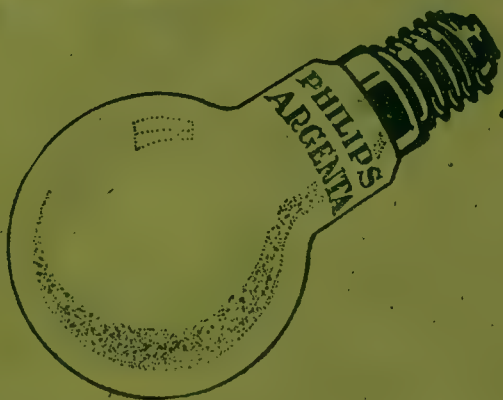
¡La muerte me la arrebató, y es a su inolvidable memoria, que hoy quiero consagrarle, estas pobres y mal pergeñadas líneas!

Z. RUIZ DE ALBORNOZ.

Dib. de Falc.

PHILIPS

Argentina



Algo realmente nuevo en materia de alumbrado eléctrico; con el vidrio opalino se consigue una luz incomparable. —

El segundo encuentro entre escoceses y argentinos



Señores T. Ferguson, W. Frame, E. Orr, H. Rae, M. Mac Kenna, J. Walker, A. Reid, T. Glancy, H. Ferguson, T. Mac Inally y E. Archivald, componentes del equipo escocés que venció al argentino por 3 a 1.

Señores D. Caldano, E. Castagnola, E. Monti, E. Aragón, E. Felices, S. Achar, A. Carricaberry, P. Ochoa, A. Zabaleta, M. Seoane y E. Orsi, que integraron el team combinado Zona sur, que fué derrotado en su encuentro con los escoceses.

Un momento interesante durante el desarrollo del partido, realizado en el estadio del Club River Plate.



Notas gráficas de la capital



Grupo de concurrentes al te danzante realizado en el Majestic Hotel por la Sociedad italiana "Pro Asilo de la Infancia", con asistencia del ministro de ese país señor Colli di Felizziano y su esposa.



Fachada del edificio de la nueva sucursal del Banco Municipal de Préstamos, recientemente inaugurada en las calles Jean Jaurés y Corrientes.



Vista general de la planta alta, destinada a depósito de muebles.



El intendente municipal, doctor Noel, firmando el acta de la inauguración en presencia del presidente del Directorio, doctor Echayde y otros miembros del mismo.

La naturaleza y el hombre



En el amplio marco de la maravillosa naturaleza de la Quebrada del Toro, el hombre esfuerza su inteligencia y su voluntad para vencer a la montaña: Construcción de un puente provisorio en la línea férrea de Salta (Argentina) a Antofagasta (Chile), en la que colaboró con gran eficacia el primer batallón de Ferrocarrileros.



Ingenieros y empleados de los F.F.C.C. del Estado en las orillas de la laguna La Piedra. Contemplando lo pintoresco de la laguna, poblada de palmeras, se corre el riesgo de ser presa de los yacarés. Como en las del Chaco, en esta laguna salteña abunda rica pesca.



Trazado del ramal de Embarcación a Yacuiba: Desmontes a través de la selva virgen salteña a fin de que sea cruzada por el ferrocarril que ha de abrir al oriente de Bolivia fáciles comunicaciones hacia el Río de la Plata.



La línea férrea en construcción que parte de Embarcación (Salta) y llega a Yacuiba (fronteras de Bolivia). Como se ve, el riel en su avance hacia el norte atraviesa zonas de bosques vírgenes y hermosas praderas. El torrente que parece arrollar las selvas, es producido por las grandes crecientes temporarias que bajan de los montes circunvecinos.

Actualidades gráficas de la capital



La cabecera de la mesa, durante el te servido en honor del director de las Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos, señor William O. Morris, con motivo de celebrarse el 25.º aniversario de su fundación.



Concurrentes al festival realizado por la Asociación estudiantil "Mariano Moreno" celebrando las bodas de plata del colegio nacional del mismo nombre.



Raid automovilístico San Juan-Buenos Aires-San Juan. Los señores H. Peralta y E. Kellemberger acompañados de los ciclistas señores F. Cano y N. Ferrero, que tomaron parte en la prueba.



Los doctores Grappiolo y Varcellino, el profesor Coló, los señores Scotto, Landi, Sandri, Calzolaro, Torti y Zappa y la señorita Sandri, que constituyeron la comisión de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, que visitó la exposición internacional de Río de Janeiro

Notas varias de la capital, Rosario y Alemania



Jefes y oficiales del Regimiento N.º 2 de Infantería "General Balcarce", que recientemente celebró el 113.º aniversario de su creación.

ROSARIO.—En el Club Alemán, durante la recepción de que fueron objeto el aviador teniente Udet y el paracaidista señor Heinecke, después del festival realizado en el aeródromo del Barrio Roque Sáenz Peña.

ALEMANIA.—El presidente de la República Alemana, señor Ebert, acompañado del doctor Wirth y dos militares, saliendo de la casa de gobierno.



ALEMANIA.—Aspecto que ofrecía la plaza principal de Berlín, durante la celebración de la fiesta de los trabajadores.



CAPITAL.—El monumento a Alem, obra del reputado escultor señor Zonza Briano, que le fué encomendada por la comisión encargada de su erección, presidida por el doctor Martín M. Torino.

Fots. Welt-Photo-Bericht, Martín y Moreau.

Actualidades gráficas de la vecina orilla



Equipo de Peñarol, —acompañado de sus dos mascotas,— que venció por 1 a 0 al Independiente.



Team Independiente, que fué vencido por el Peñarol en su reciente encuentro.



Un momento interesante durante el desarrollo del match de foot-ball.



Parte del público que asistió al partido internacional entre los teams Peñarol, uruguayo, e Independiente, argentino.



El evadido Ramón Silveira, en el momento de ser embarcado de regreso a nuestra capital.



Silveira a bordo del "Azopardo", saludando a los tripulantes del "Ciudad de Montevideo".

Fots. Adami.

Notas varias de interés

EL MATCH DE RUGBY ENTRE LOS TEAMS SAN ISIDRO Y UNIVERSITARIO



Señores A. Travaglini, B. Orione, J. J. Etcheverry, C. Bincax, J. Lucioni, J. M. de la Barrera, A. Tessi, D. J. Millar, J. Fisher, A. Bilbao la Vieja, B. Rodríguez Jurado, I. Zocca, H. Matheus, V. von Grolman y J. Rodríguez Jurado, que constituyeron el team San Isidro, que resultó vencedor.



Team Universitario, perdedor, compuesto por los señores P. Gattino, J. C. Cruz, E. Chilbroste, P. Torino, J. O. Vázquez, W. O'Farrell, L. Galindez, J. y R. Delleplane Rawson, E. Chevalier Boutell, L. Steiner, E. Serra, J. Sommer, I. Mercado y R. de Surra.



Parte del público que presencié el partido jugado en la cancha del San Isidro, el cual ha dado término a la primera rueda del campeonato.

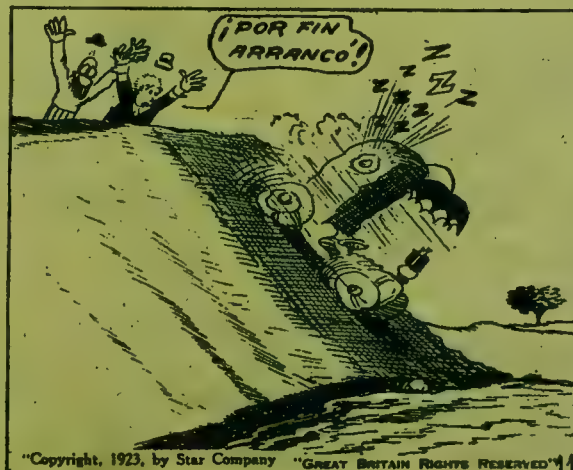
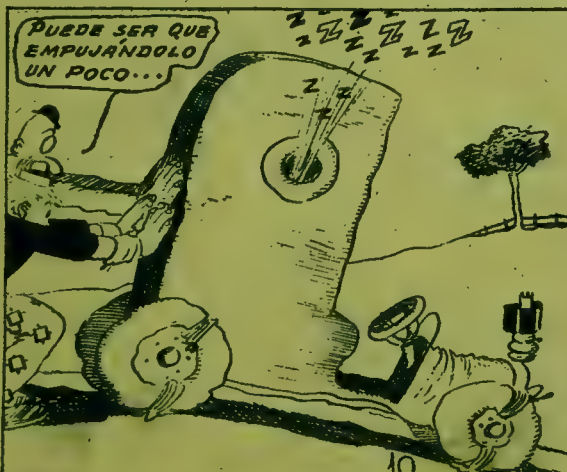
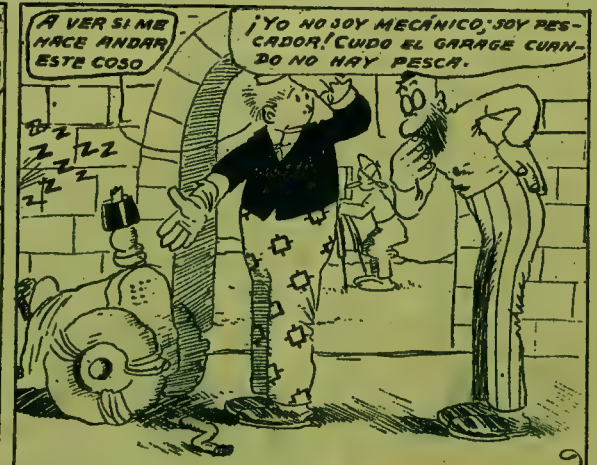
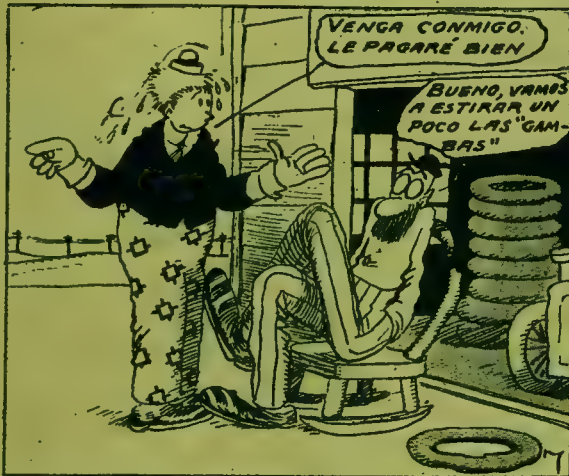
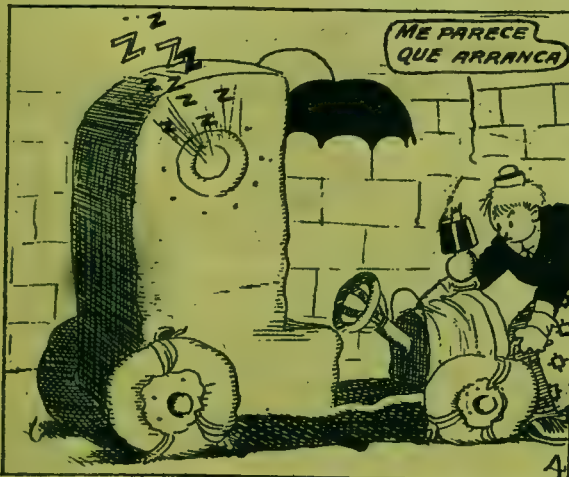
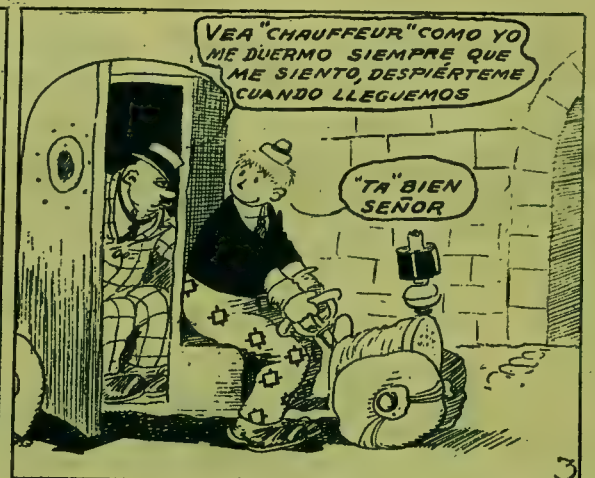


LAGUNA PAYVA (Santa Fe).—El gobernador de la provincia, doctor Enrique M. Mosca, los ministros, los diputados nacionales señores López, Aragón y Antille y demás concurrentes a la demostración en honor del ingeniero señor Lasage, con motivo de haberse hecho cargo nuevamente de la Dirección de los talleres del F. C. C. N.

Fots. Louzán y Garcilaso.



GARABITO SIGUE LABORANDO CON SU "TACHÍMETRO"



La casa de Adán y Eva

Después de una borrascosa travesía por el Canal, el barco nocturno ancló en uno de los diques de la desembocadura del Sena, y desembarcamos. El sol subía detrás de las colinas del Havre e iluminaba las blancas velas de los botes de recreo que había en la bahía.

Por un momento me quedé indeciso en medio de la barandilla de la multitud, viendo a los guías conducir como corderos a los turistas; luego me eché a andar en dirección a la estación del ferrocarril.

Me hallaba esperando el tren, cuando de pronto una voz detrás mío exclamó:

—¡Hola, muchacho!

Al volverme me encontré con la cara delicada de una joven como de unos diez y ocho años, de grandes ojos negros, que me miraba sonriente.

—¿Se sorprende? ¡Oh! señor Ladd, lo reconozco aunque no haya visto la estrella que dice que trae en su equipaje.

Yo la miré asombrado, mientras ella añadía:

—Esta noche lo esperamos a la una y la señal convenida de que usted habrá de dar en la puerta primero cinco golpecitos, luego tres y por último dos.

La situación en que me hallaba era curiosa. La semana anterior, me habían detenido dos veces en Londres unos hombres de mala traza, quienes después de examinar mis pasaportes me explicaron con mil disculpas que yo tenía gran parecido con un tal Ladd, al que andaban buscando, y entonces recordé estos incidentes.

—Hemos recibido su telegrama y los dos compañeros lo están esperando —continuó diciendo la joven.—No se atrevieron a venir por temor a la policía, pues si venía uno el otro quedaba

sin ayuda. Yo he venido porque lo vi aquella vez en Lyon. ¿No se acuerda? —¿Y usted estará allí?—pregunté. —Si usted lo desea, con mucho gusto.



Poco después, María recobraba el conocimiento...

Quien sabe...

Ese polvo blanco que le dan a Ud. en una papeleta, o en una oblea, o en una cápsula cuando pide "un remedio para el dolor de cabeza," ¿es bueno o malo; fresco o pasado? ¡Quien sabe...! ¿Lo aliviará pronto o no le dará alivio alguno? ¡Quien sabe! Es inofensivo o le hará daño para el corazón? ¡Quien sabe! Lo único que Ud. sabe es que paga su dinero e ingiere la droga. Lo demás es duda. En cambio, si pide Ud. **CAFIASPIRINA** (Aspirina con Cafeína) sabe con certeza que recibe el remedio considerado hoy por los mejores médicos del mundo como el más digno de confianza para aliviar cualquier dolor y cortar cualquier resfriado. No solo es mucho más rápido que la simple aspirina, sino que regulariza la circulación de la sangre, estimula el sistema nervioso y es completamente inofensivo para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS BAYER de una dosis.



—Sí, lo deseo.

—Bueno, señor Ladd, no es conveniente que hablemos aquí. Esta noche lo espero en la casa de Adán y Eva.

Dicho esto me apretó la punta de los dedos y huyó por entre la multitud. En ese momento el tren de París pitó, sus cadenas rechinaron y antes de que me fuera posible encontrar un asiento empezó a subir por las colinas. Sin embargo, pronto conseguí sentarme y pensando en la extraña conversación que acababa de sostener, me quedé dormido antes de llegar a Rouen. Cuando desperté era la tarde y mis ojos contemplaron las calles de París. Pocos minutos después bajé en la Estación del Norte y me perdí en la muchedumbre que se dirigía a la salida más próxima.

No había dado doce pasos en el andén cuando por segunda vez me detuvo una voz.

—Tenga la bondad de enseñarme su pasaporte.

Lleno de curiosidad, miré a la persona que me había detenido. Era un joven no mayor de veinticinco años, de cara redonda y rosada y vivos ojos azules.

—¡Hola, Osborne!—exclamé reconociendo en él al teniente Jack Osborne, con quien había servido durante corto tiempo en el ejército.

—¡Oh, capitán Davis! Usted disculpará, pero es que andaba buscando a cierta persona, y usted respondía a la descripción que me habían hecho de ella.

—Sí, sospecho a quien anda usted buscando.

—¿Lo han tomado ya por John Ladd?

—Y esta es la segunda ofensa que recibo hoy, Osborne. ¿Qué está haciendo usted aquí, en París?

Por toda respuesta, Osborne me tomó de un brazo y por entre la multitud que llenaba las salas de espera me condujo a la calle.

—Vamos a comer—me dijo, y poco después nos hallábamos sentados bajo el toldo colorado del "Restaurant du Grand Balcon".

En pocas palabras me explicó que después del armisticio lo habían designado para ocupar un puesto en la policía secreta norteamericana en París. Luego me preguntó quién me había tomado por John Ladd.

Le referí los incidentes que tuviera en Londres y mi aventura de esa mañana en los diques del Havre, y le dije si sabía quién era la joven que me había detenido.

—Esa muchacha es la "gigolette" más perversa de Montmartre. La llaman María de los Túneles, y es el señuelo del par de bandidos más terribles de París; ese John Ladd, a quien usted se parece, es un astuto contrabandista de alhajas.

—Esa muchacha no debe de ser mala—dijo, recordando la cara tierna y los ojos suplicantes de la joven del dique.—Esta noche a la una iré a verla, como le prometí, si usted me dice dónde está esa casa de Adán y Eva.

—Capitán, conozco la historia de esa joven. Era una muchacha del campo que vino a París hace seis meses y que entró al servicio de Berger y Brossard, esos dos cómplices suyos. Sus ojos inocentes son los que hacen todas las fechorías.

Durante un rato permanecimos en silencio; luego Osborne sacó su reloj, y dijo:

—Son las tres. En ese hotel que ve allí al extremo de la plaza, puede obtener alojamiento por un precio moderado. Vaya a establecerse en él y prométame no tratar de encontrar la casa de Adán y Eva hasta que yo se lo diga. Esta noche a las siete comeré con usted y le presentaré un amigo muy interesante.

Nos despedimos, y yo me dirigí al hotel y tomé una pieza. Por la noche a las siete apareció Osborne con el amigo, al que me presentó como al señor Legal, inspector de policía, y a quien tuve que contar mis aventuras.

—Bueno, usted entrará en la casa porque conoce la señal de entrada—me dijo Legal—y una vez dentro podrá dar con el escondite de las joyas que los dos han robado. Osborne y yo esperaremos en la obscuridad de la calle. La casa de Adán y Eva es una de las guaridas de Montmartre, en la que se refugian los ladrones cuando se ven descubiertos. Esa guarida se compone en realidad de dos casas, una que da a la calle y la otra, interior, y entre ambas hay un pasadizo subterráneo.

Después de hablar largo rato chocamos nuestros vasos haciendo votos por el buen éxito del asunto, y Osbor-

(Sigue en la otra página.)

Rápidos vapores limpios para
NUEVA YORK

WESTERN WORLD

Llega Junio 26 — Sale Julio 5

SOUTHERN CROSS

Llega Julio 11 — Sale Julio 19

AMERICAN LEGION

Llega Julio 24 — Sale Agosto 2

PAN AMERICA

Llega Agosto 8 — Sale Agosto 16

SERVICIO QUINCENAL

VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO

Desde BUENOS AIRES

Camarotes espaciosos, con camas (no literas), la mayoría con baño privado, aireados salones comedores y una cocina excelente.
Camarotes espaciosos con camas (no literas), la mayoría con baño privado, aireados salones comedores y una cocina excelente.



Solicite hoy el folleto descriptivo M A 5 de los vapores administrados por la MUNSON LINE, que contiene informaciones valiosas e interesantes.

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Avenida de Mayo, 560 — Buenos Aires



**HOY
SOY
RICO**

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por CORRESPONDENCIA:

TENEDOR DE LIBROS
CONTADOR MERCANTIL
TAQUIGRAFIA
CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFIA
CALIGRAFIA
ARITMETICA

MECANICO
ELECTRICISTA
DIBUJO MECANICO
DIBUJO ARTISTICO
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
MAQUINISTA

Escuelas Sudamericanas

1059, Lavalle, 1059 Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, durante los dos primeros meses de estudio

ne y Legal quedaron en ir a buscarme a media noche.

Pocos minutos después de las doce partimos Legal, Osborne y yo en un automóvil al que seguía un segundo con cuatro delgados y silenciosos agentes de policía. En la plaza de l'Eperon bajamos, hallándonos bajo una fina llovizna y una espesa neblina que envolvía a París en una sábana de obscuridad.

—Es la cuarta puerta, a la derecha —murmuró Legal.— Vaya; es un poco temprano, pero es cerca de la hora indicada. Si dentro de treinta minutos no tenemos noticias tuyas echaremos abajo la puerta. ¡Buena suerte!

Acaricié la pistola que llevaba en el bolsillo del sobretodo y me dirigí a la puerta indicada, en la que di primero cinco suaves golpes, luego tres y por último dos.

—¿Quién es?—preguntó una voz de hombre.

—Ladd—contesté, y al instante la puerta se abrió.

Por un oscuro pasadizo seguí al hombre que me había recibido. Luego de andar un corto trecho el desconocido abrió una puerta de la izquierda y me hizo pasar a una pieza alumbrada por velas y cubierta de antiguos tapices oscuros. En la habitación había dos individuos. Volvíme para mirar la cara de la persona que me había conducido allí y rápidamente eché mano a mi pistola, pues al contemplar el rostro sonriente me di cuenta de que me hallaba frente a Ladd. Pero éste, que adivinó mi intención se echó sobre mí y me despojó del arma.

—¿Qué significa esto?—exclamé.— He venido a ver una amiga y usted me ataca de este modo?

—Conque vino a ver una amiga, ¿eh? Que venga ella dijo Ladd dirigiéndose a uno de los otros dos.

Acto seguido la muchacha del dique del Havre estuvo ante mí, con las manos fuertemente atadas y la cara manchada de sangre.

—¿De modo que este es el señor que se parece a mí? Está bien; ahora los dos harán un lindo viaje juntos; voy a echarlos al pozo de Adán.

Esta declaración significaba para mí poco, pero la joven empezó a hacer desesperados esfuerzos por desatarse, y, angustiada, gritó:

—No, no, écheme a mí, a él no. Él no tiene la culpa.

—No, irán los dos.

En ese punto uno de los otros dos me tomó de las muñecas, apretándomelas con esa terrible fuerza de los apaches de París y me hizo bajar a tirones por una escalera de piedra, detrás de la joven que Ladd arrastraba. Pronto nos hallamos en un cuartucho bajo y abovedado, alumbrado también por velas. Ladd arrojó al suelo a la joven y poniéndole un pie sobre la espalda, alzó unas maderas combadas del centro del piso, y levantando a María de los Túneles la precipitó por la abertura que las maderas habían dejado al descubierta, haciendo luego otro tanto conmigo.

Con un ruido sordo caí al agua, de bruces. Echando una maldición a los bandidos pensé en María de los Túneles que estaría allí cerca. En ese instante sentí un recio tirón en la pierna izquierda y con tremenda velocidad fui impelido contra una pared. Instintivamente pasé la mano por el muro y agarré una cosa que parecía un barrote de hierro, y al mismo tiempo mi pierna dió en algo que cedía bajo ella. Extendí el brazo en la obscura agua y toqué el cuerpo de la joven. Encima de mi cabeza, en la pared, encontré otro barrote y luego otro, era una escala.

Desesperadamente subí por ella, arrastrando el cuerpo de María, que estaba desmayada. Pronto llegué a la superficie, y, pasando por una abertura, solté a la muchacha en un piso de piedra. Luego saqué mi cortaplumas y le corté las ataduras.

Poco después María recobraba el conocimiento.

—¿Quién es usted, Ladd o Berger?—preguntó azorada.

—No, un norteamericano. ¿Esta es la casa de Eva?—le pregunté.

—Sí, detrás de la casa de Adán. Ese sitio de donde acabamos de salir es la gran cloaca de Montmartre. Este pozo se comunica con ella; y podemos darnos por dichosos de haber subido aquí porque sino habríamos ido a parar al fondo del Sena. Ahora le voy a enseñar cómo puede salir a la calle. Espere; recuerdo que aquí cerca hay una vela y fósforos; venga y camine con cuidado, no sea que se caiga al pozo otra vez.

Acto seguido la luz de una vela alumbró débilmente las desnudas paredes de piedra en las que había tres aberturas: eran tres pasillos que conducían al exterior.

—Por esa abertura de la pared izquierda llegará usted a la calle. Esa otra conduce a la pieza donde está Ladd. Yo saldré por la tercera.

—Usted debe venir conmigo, la policía la protegerá.

—¡Oh, no, señor! No confíe nunca en la policía. Mañana por la mañana me marché a los montes de la Normandía. María de los Túneles se ha convertido de nuevo en María de las Ovejas. Usted me es muy simpático; me gustaría llevarme un recuerdo suyo. Buenas noches.

Y con estas palabras, me abrazó y desapareció por la obscuridad del tercer túnel.

Poco después estaba yo en la calle, Legal y Osborne se hallaban junto a la puerta de la casa de Adán y Eva.

Por el oscuro pasadizo que me condujo afuera, llevé a mis amigos y a los cuatro vigilantes a la habitación donde estaban Ladd, Berger y Brosard, y de ese modo los tres terribles ladrones cayeron en manos de la policía.

Cuando regresé al hotel, me acordé de mi reloj, el único objeto de valor que había llevado en mi aventura, y deslicé la mano en el bolsillo, pensando que el agua me lo habría echado a perder.

María de las Túneles se había llevado su recuerdo.

K. W. DETZER.

¡VAYA UNA LÓGICA!



—¿Te gusta sacar a pasear a la muñeca?
—Sí, señora; pero más me gustaría tener un hermanito a quién pasear, porque cada vez que saco una muñeca la rompo.

En tiempo de los faraones las elegantes egipcias se vestían con unos vestidos tan transparentes que a su través se veía todo el cuerpo, como si estuviera en una caja de vidrio.

El primero que predijo un eclipse de sol con un año de anticipación, fué el filósofo griego Tales. Los cálculos astronómicos posteriores han fijado la fecha de ese eclipse en el año 610 A. C.

El porvenir de un gran estado argentino

Durante el año 1922, el crecimiento vegetativo de la provincia de Buenos Aires fué de 50.000 habitantes. ¿Qué no representa esta cifra, comparada con la población de muchas otras provincias? Tengamos en cuenta ahora que ese aumento vegetativo de 50.000 habitantes en un año es más bien un presente del cielo que un resultado de la previsión humana. La provincia de Buenos Aires no se señala por medidas directas ni indirectas para favorecer la natalidad y combatir la mortalidad. Nadie se quiebra la cabeza en obsequio de la salud pública ni del bienestar general. El pueblo vive agobiado por impuestos, y el agua potable es un problema hasta en la capital de la provincia. ¿Qué no sería, pues, la provincia de Buenos Aires, cuando así mismo alcanza un aumento vegetativo de 50.000 habitantes en un año, si las municipalidades y el gobierno del estado desarrollasen otra acción?

Las solas municipalidades podrían transformar la provincia, efectuar en ella una transformación íntima, profunda, como todas las que se realizan en cada una de las partes; una verdadera transformación celular, un cambio de la substancia de la provincia. Dos cosas debieran acometer inmediatamente, pero acometerlas con espíritu enérgico y resuelto, con el ánimo inquebrantable de resolverlas cuanto antes: el cuidado de la salud pública y la baratura de los artículos de primera necesidad.

Las municipalidades de la provincia suelen hacer grandes gastos de pavimentación, y en cambio olvidarse del agua potable y de las obras de salubridad. ¿Qué se adelanta con que algunas calles del pueblo o de la villa estén adoquinadas a imitación de Buenos Aires, y en una forma desproporcionada con el valor de la propiedad? El tráfico no requiere tan costosos adoquinados. Búsquense sistemas más baratos de pavimentación, economícese en este y en todos los renglones, en que el dinero se desperdicia, y dótese al pueblo de aguas corrientes y obras de salubridad. Esto daría el mayor impulso al aumento de la población de la provincia.

En cuanto a la baratura de los artículos de primera necesidad, como la carne y el pan, las municipalidades deben perseguirla por todos los medios. En la provincia de Buenos Aires, la carne y el pan nunca debieran ser caros. Desde la torre de la iglesia del pueblo,

y a veces sin necesidad de subir tan alto, se distinguen los grandes potreros donde pacer los ganados y las grandes chacras donde madura el trigo. Si la vida no es barata en la provincia, culpa es de las municipalidades.

En la provincia de Buenos Aires la acción municipal puede ser decisiva. Si hasta ahora no se ha experimentado cuanto ella puede dar de sí, débese al normal funcionamiento del régimen municipal. Raras son las localidades donde las cosas marchan bien y normalmente por mucho tiempo. O las rencillas banderizas imposibilitan el gobierno, o la municipalidad se encuentra intervenida. Pero habría que reaccionar contra esto. Algún día hay que empezar. Y cada uno que pasa es tiempo perdido.

La acción municipal puede ir muy lejos, y no detenerse ante las funciones reservadas a otros poderes. Si faltan escuelas y el gobierno de La Plata no las establece, menester es que se establezcan escuelas municipales. Si los municipios fian la solución del problema educacional a los consejos de educación nacional y provincial, tendrán que aguardar cincuenta años, y es obvio que no se puede aguardar tanto.

Al hablar del fomento de la educación no lo hacemos por una especie de sentimentalismo cultural muy en boga. Un hombre dotado de la instrucción indispensable, tiene para sí mismo y para la sociedad un valor mucho más grande que el analfabeto. Si en la provincia de Buenos Aires no hubiera analfabetos, el trabajo de la colectividad produciría frutos más ricos y variados, los vicios groseros estarían menos difundidos, la vida sería más tranquila.

La provincia de Buenos Aires está demostrando una vitalidad asombrosa. Cultivadas las fuerzas naturales de ese joven y vigoroso organismo, puede llegar a ser en muy breve tiempo el centro de gravedad de la república. Los elementos conservadores debieran ser los más interesados en esa empresa, pues ellos serían los primeros y más ricamente favorecidos, gracias a la creciente valorización del suelo. Pero a los elementos conservadores suele no ocurrírseles que las aguas corrientes, las obras de salubridad, los establecimientos escolares y la baratura de la vida, son factores de primer orden en la valorización del suelo, no sólo dentro del radio urbano, sino de la zona contigua.

ESO SE DEJA PARA EL ÚLTIMO EXTREMO



—¿Por qué no se pone a trabajar como yo?
—Señora, yo le he dicho que tengo hambre, pero todavía no estoy desesperado.

Difficilmente se hallará en el mundo un abanico de mayor mérito que uno finísimo que poseía la Patti. Todos los soberanos de Europa habían puesto en él una palabra o un pensamiento, y entre sus varillas lucía los nombres de las mayores personalidades de la época.

La base de la alimentación en Japón era, hasta hace poco, el arroz, pero después de la guerra, el mundo hace tal consumo de la economía gramínea, que aquel país ha debido pensar en sustituirla por un pan compuesto de porotos, arvejas, papas y trigo.

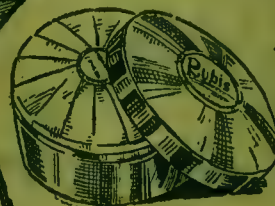
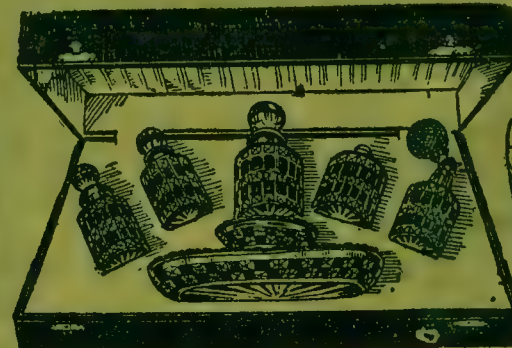
Pedro Bignoli & C^{da}

HA INAUGURADO LA SECCIÓN PERFUMERÍA

CON UN EXTENSO Y SELECTO SURTIDO



Loción extra, en perfumes surtidos, marca de la casa, frasco de 1/2 litro, \$ 3.90
Agua de Colonia "Biarritz", frascos de cristal tallado, perfumes "Chypre", de 1/2 litro, \$ 12.50
Agua de Colonia especial, muy perfumada, el frasco de 1/2 litro, \$ 1.50
Agua de Colonia "Russe Ambrée", en frasco de cristal elegantemente tallado, modelo especial de la casa. Frasco de 1 litro, a . . . \$ 15.50



Polvos de arroz "Rubia", suave y bien perfumado, surtido en varios perfumes, en caja de metal dorado. La caja, a pesos . . . \$ 3.50

PEDRO BIGNOLI 49173—Fino estuche con un juego de frascos de cristal "Baccarat" color rubí, finamente tallado, compuesto de 7 piezas . . . \$ 210.—



Agua de Colonia a la violeta, perfume muy suave, en frasco de cristal tallado. Frasco de 1 litro, a pesos . . . \$ 9.50



PEDRO BIGNOLI Agua de Colonia en varios perfumes, frasco de cristal esmerilado, con lindos dibujos, conteniendo 1 litro. El frasco . . . \$ 14.50



PEDRO BIGNOLI Agua de Colonia en perfume "Mimosa" o "Ambrée Royal", en frasco de cristal tallado conteniendo 1 litro, a . . . \$ 14.50

GRANDES BAZARES Y PARAGÜERÍAS SUD AMERICANAS

Pedro BIGNOLI & C^{da}

CARLOS PELLEGRINI 300 ESO SARMIENTO 1002

OBJETOS PARA REGALOS—EXPOSICIÓN PERMANENTE

El ideal que constituye mi sueño es un simpático morochito. — *La de Negro*.

El ideal de mis ensueños es un simpático japonés, que con su dulce mirar supo conquistar mi corazón. — *Amor puro y sincero*.

El ideal es un joven morocho de ojos castaños, que viste traje gris. — *Ciclamé*.

El ideal es aquel simpático negrito que con sus tiernas miradas supo despertar en mí el primer amor. — *Chela Rodríguez Roerr*.

El ideal lo constituye un encantador rubio a quien soña ver diariamente. — *Mordina*.

El ideal lo constituye un hermoso morocho, de mirar alegre, que cuenta 17 años de edad. — *Rubia villanariense que lo adora*.

El ideal lo constituye un simpático morocho varillense. — *Mita*.

El ideal es un simpático rubio de ojos azules y entusiasta jugador de tennis. — *Rosa The*.

¿El ideal? Es un morocho, de ojos castaños, aficionado al cine, a la música y a la poesía. — *E. S.*

El ideal lo constituye un morocho alto, que viste pantalón gris, saco marrón y gorra clara. — *Toda alma*.

El ideal lo constituye un simpático morochito de ojos castaños, a quien amo locamente. — *Rubia bragadense*.

El ideal lo constituye un joven alto, rubio de ojos azules y de mirar profundo. — *Maria Luisa S.*

El ideal lo constituye un joven alto; lo prefiero morocho, que sea amante de la música, de las flores y del cine. — *La flor del Tigre*.

El ideal lo constituye un morocho, estudiante de la Universidad de Córdoba. — *Rubia: R. (Sanjuanina)*.



La página de los lectores

Hacemos saber a los colaboradores de esta sección que en lo sucesivo no será tenida en cuenta ninguna colaboración personal que se nos remita, desde que esta página no fue creada para mantener correspondencia amorosa entre los lectores, sino para que éstos puedan expresar en sus columnas cuáles son sus ideales, sus aspiraciones y qué puede constituir la felicidad de una persona.



El hombre que constituye mi sueño

El hombre que constituye mi sueño es un simpático joven al que hace tiempo amo en silencio. — *Amorosa*.

El ideal soñado es un simpático rubicito de unos 22 años, que con sus dulces modales y su sonrisa encantadora ha cautivado por completo mi corazón. — *E. P.*

El ideal lo constituye un simpático joven de cabello castaño. — *Rubia de ojos negros*.

Ya encontré mi ideal. Es un morocho de ojos grandes y soñadores, que con su profunda mirada me ha cautivado el corazón. — *Alma que sufre*.

El ideal es un simpático chico de 20 años, morocho, de ojos negros y soñadores. — *Bella Ilusión*.

El ideal es aquel joven que con sus dulces palabras ha despertado en mí el ansia del amor. — *La nena*.

¿El ideal? Ya está forjado: es un joven de 27 años, al cual yo le dije que no lo quería, cosa que me apena cada día más. — *Una arrepentida*.

El ideal que constituye mi sueño es un joven que viste traje gris. — *Una chica que lo ama*.

El ideal es un morocho de regular estatura, de ojos grandes y soñadores, que con su primera mirada cautivó mi sensible corazón. — *Morocha mediana*.

El ideal lo constituye un joven simpático, muy educado, trabajador y bueno. — *16 Agostos*.

El hombre que constituye un sueño es un simpático morocho de regular estatura, bueno, honrado y trabajador. — *Morocha de 17 primaveras que viste de gris*.

El ideal es un simpático morocho, alto, de porte elegante y modales distinguidos, que tuvo la dicha de conocer en un baile. — *Maestra enamorada*.

¿El ideal? Ya lo he encontrado: es un simpático morochito de 19 años, mediana estatura, y ojos negros y expresivos. — *La chica de Flores*.

El ideal lo constituye un galán, de corbata, y ojos negros como el azabache. — *Matilde*.

El príncipe azul de mis ensueños es un simpático rubicito de mirada picaresca. — *Rubia de 16*.

El ideal lo constituye un simpático rubio, de 23 a 24 años, trabajador, y que ame mucho a la que será su compañera. — *La morochita de Villa Crespo*.

El ideal lo constituye un morocho de ojos negros, que viste de azul. — *Mirada lánguida*.

El ideal soñado lo constituye un simpático rubio, alto y guapo. — *La rubia que lo quiere, La Plata*.

El hombre que constituye mi sueño es un joven italiano. — *Su morocha, Bahía Blanca*.

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo, sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO. — La página de los lectores. — Maipú 393 — Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

La mayor felicidad sería que el simpático joven de quien estoy irremediablemente enamorada me correspondiera en igual forma. — *Morocha sincera*.

La mayor felicidad consistiría en que mi novio no fuera tan malo conmigo. — *M. B. C., Morochita rosarina*.

¿Mi felicidad?... Consistiría en poder consolar, siquiera un poquito, a aquel ser que dice sufrir mucho a causa de amargas desilusiones, dándole de su mente la trágica idea de suprimirse de la "nómina de vivos" y sumirse en las temidas regiones de las sombras. — *Sa-maizitana (Paraná)*.

La mayor felicidad consistiría morir-me porque esa sería la única manera de poder borrar de mi mente la imagen de ese joven rubio que tanto he amado y amo todavía. — *Juanita G.*

La felicidad sería ser correspondido por una simpática morocha, cuyo nombre recuerda lo que tras sí deja una nave al pasar. — *Los-car*.

La mayor felicidad consistiría en ser correspondido por esa chica de cutis blanco que tanto me hace sufrir. — *Un enamorado de la Mosca*.

La mayor felicidad sería ser correspondido por una simpática chica juninense. — *Nardo en flor*.

La mayor felicidad sería encontrar a aquel rubio que no cumplió su promesa. — *Lanús*.

La mayor felicidad sería que el chico que tanto amo contribuyera eficazmente para realizar nuestro apasionado y prolongado sueño de amor. — *Amada que sufre*.

La mayor y única felicidad sería ser correspondida por el chico de 18 a 19 años que supo cautivar mi corazón. — *Santafesina*.

La mayor felicidad consistiría en ser correspondido por aquella simpática morochita de 26 años, a quien tuve la dicha de conocer en un baile. — *Un morocho de Caballito*.

La mayor felicidad sería ser correspondido por un simpático vecinito mío que con su suave mirada y su franca sonrisa supo cautivar mi joven corazón. — *Corazón divino*.

La mayor felicidad consistiría en ser correspondida nuevamente por mi primer amor, pues aunque hace ya tiempo dejamos de correspondernos lo amo todavía. — *Petaca*.

La mayor felicidad sería saber por qué los lectores de "Mundo Argentino" sólo se acapan de la belleza física de la mujer cuando unas cruces y ruedas o cualquier accidente pueden destruirla. Sólo la belleza del alma es duradera, y cuán pocos saben apreciarla! Casi todos prefieren muñecas de porcelana con corazones de esponja que sólo vibran cuando ven un soberbio sombrero o un lujoso vestido. — *Rubia intrigada*.

La mayor felicidad sería ser correspondido por una rubia que ha cautivado mi corazón. — *A. C. L.*



Rigidez del Cuello

La rigidez del cuello muchas veces proviene de una corriente de aire, resultando muy dolorosa y desagradable.

El Linimento de Sloan

es el remedio que actúa con más rapidez y eficacia: penetra al lugar adolorido sin necesidad de masaje: no mancha el cutis ni la ropa. Es el quita-dolor por excelencia; no debe faltar en ningún hogar.

(De venta en todas las Boticas)

Linimento de Sloan

MATA DOLOR

No deje arruinar su
cabello por el jabón

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón.

ANITA STEWART
Famosa Estrella del Cine más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

Póngase en una tasa con un poco de agua tibia unos dos o tres cucharaditas de Mulsified. Móvese sencillamente el cabello y frótelo con éste. Basta esta cantidad para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuidase de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.



TILBURY'S
DE CAPOTA
reforzadísima 295 m

Envíe el importe a:
Fco. DICHIO y Cía.
Callao, 255. Bs. As.



¿Quiere Vd. una alhaja gratis?

Compre una caja de Polvo Grasoso "FIORE MIO" y dentro encontrará con toda seguridad una preciosa ALHAJA.

Aros, Anillos, Collares, Pendants, Prendedores, Pulseras, etc.

A \$ 200 LA CAJA EN LA CAPITAL
= EN EL INTERIOR \$ 230 =

En venta en las Farmacias, Droguerías, Tiendas, Perfumerías y en todas partes.

AL INTERIOR
remitimos gratis
nuestro catálogo.
Solicítelo por carta.

ELECTION

EL TRUST JOYERO RELOJERO

C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES Bs. As.

EL
SUPER
RELOJ

La justicia y las excepciones militares

Más de una vez hemos llamado la atención sobre los fallos absurdos de la justicia en materia de excepciones militares.

La última vez fué con motivo de un conscripto santafesino que atendía a la subsistencia de su madre, abandonada por el marido. El conscripto solicitó la excepción ante los tribunales de Santa Fe. Ellos se la negaron. La madre del conscripto era una anciana. El abogado defensor tuvo que pedir para ella el amparo de la Sociedad de Beneficencia.

Otro caso fué el de un conscripto de La Plata que atendía a la subsistencia de un hermano natural. La ley exceptúa al hermano que atienda con su trabajo personal a la subsistencia de hermanos menores, sin especificar si legítimos o naturales. El juez federal doctor Zavalla le negó la excepción, alegando que según el código civil, las obligaciones entre parientes naturales quedan reducidas a las de padres e hijos.

Hicimos notar oportunamente la insensatez de estos fallos. La misma justicia, por órgano autorizadísimo—la Cámara Federal—acaba de darnos la razón.

Un conscripto que atendía a la subsistencia de dos hermanas menores, abandonadas por el padre, solicitó la excepción. El fiscal se opuso. El juez, doctor Anchorena, cuyo nombre nos es grato escribir en este caso, se la concedió. El fiscal apeló ante la Cámara Federal. Este tribunal confirmó el fallo del doctor Anchorena.

Dice la Cámara Federal en su resolución:

La situación material de las dos hermanas menores del solicitante, abandonadas por el padre, y que no cuentan con más recursos que el trabajo personal de aquél (el solicitante), es idéntica a la de los hermanos huérfanos a quienes

la ley ampara en términos expresos, y ante la identidad del caso—orfandad de hecho—es indudable que el espíritu de la ley ha sido ampararlas por las mismas razones de equidad que justifican la excepción de aquéllos (los hermanos huérfanos).

Orfandad de hecho, dice la Cámara Federal. En el caso del conscripto santafesino de la madre abandonada por el marido, ¿no podían los tribunales de Santa Fe haber dicho también viudez de hecho? Y en el caso del conscripto de La Plata que atendía a la subsistencia de un hermano natural, ¿no podía

haber dicho el doctor Zavalla que un hermano natural es un hermano, y que la ley dice hermanos simplemente, sin añadir nada que excluya a los naturales ni crear ningún privilegio en favor de los legítimos?

Nuestras leyes, atendido a su espíritu, suelen ser mejores que los fallos fundados en ellas. El capítulo de excepciones de la ley militar es muy humano y justiciero. La misma intención de humanidad y justicia condujo al legislador a querer prever las cosas en detalle, y como los casos particulares son innumerables, por fuerza se le escaparon

muchos. Pero la intención está clara en la ley. Para verla, basta hacer lo que han hecho el doctor Anchorena y la Cámara Federal: abrir los ojos y mirar.

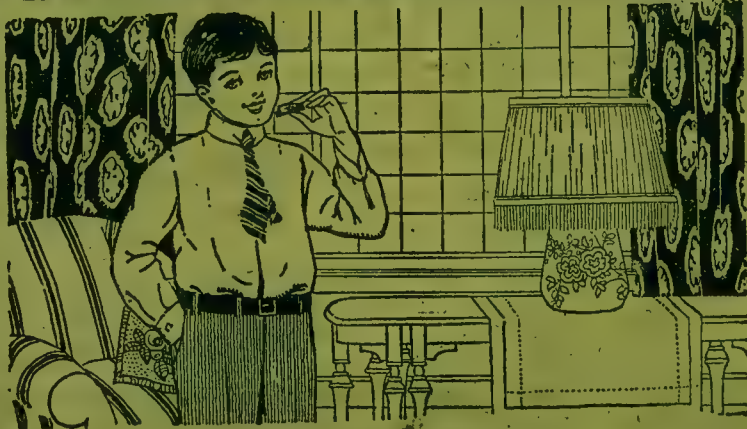
Si no se observa la mayor equidad en la consideración de los casos de excepción militar, resultará por contraste con otras cosas, una injusticia mucho mayor que la que simplemente emana de la aplicación literal de la ley. Los argentinos podemos burlar impunemente la ley militar. Los desertores e infractores tienen segura la amnistía para más pronto o más tarde. Si el país no se la concede, peor para él. Al país no le conviene que sus hijos se encuentren en el extranjero, prestando a colectividades extrañas el concurso de su capacidad. Los necesita aquí. Puesto que necesita inmigrantes, más los necesita a ellos. Prescindir de su concurso sería añadir otra pérdida a la que la infracción o desertión constituyen de suyo. Es añadir una pérdida económica a la pérdida militar. Y siempre, más pronto o más tarde, les concederá la amnistía, o les dará facilidades para volver, como se proyecta actualmente. Y si es necesario ser benigno con los que pudiendo y debiendo haber cumplido el servicio militar no lo hicieron, ¿cómo admitir que se obligue a cumplirlo a ciudadanos cuyos títulos a la excepción, aunque no estén especialmente previstos en la ley, son evidentemente valederos?

Afortunadamente, ha venido ahora ese fallo de la Cámara Federal. Gracias a él podemos afirmar que la orfandad de hecho, la viudez de hecho, y todas las situaciones de hecho análogas a las expresamente previstas por la ley, tienen el mismo valor que estas últimas, y que en el caso de las más la excepción corresponde tanto como en el de las otras.

LAS FRASES HECHAS DE LOS COMERCIANTES



El sastre. — Me parece que no hay nada que tocarle; le queda a usted como un guante.
El cliente. — Sí, ya lo veo; como un guante de box.



Una golosina deliciosa

resulta el chocolate Noël comido crudo. Muchas madres se lo dan a sus hijos en esa forma para merendar, convencidas de sus cualidades alimenticias, y los pequeños saborean las barritas con más deleite que si fueran bombones, porque el chocolate Noël produce en el paladar una sensación muy grata de suavidad y tiene un exquisito gusto, debido a su perfecta refinación y a la superior calidad del cacao, el azúcar y la vainilla, sus únicos componentes.

Téngalo presente:

Chocolate

Noël

Puro, sabroso y aromático.

Para todas las edades y en todo momento



Kayser

MEDIAS DE SEDA

La Media De Seda Dura Cuando
Es "Kayser"

La media de seda "Kayser" tiene ventajas muy apreciables para aquellas personas que, además de belleza, buscan duración en las prendas que compran.

Sus bien reforzados talones "Slipper Heel" que resisten a maravilla el continuo roce con el calzado, le dan gracia, el "Marvel Stripe" evita "corridas," la calidad de la seda que se emplea en su fabricación, le dan belleza y duración.

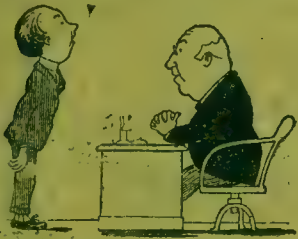
Los venden los establecimientos importantes en todas partes del mundo. Busque siempre el nombre "Kayser" para estar segura de obtener lo mejor en ropa interior, guantes, calcetines y medias de seda.

REPRESENTANTES GENERALES EN
BUENOS AIRES
Warburg y Cia
Perú 375, Buenos Aires

Vamos a ver...

SUSPENSIÓN DE PAGOS.—¡Animo, hermano mío!—dice el sacerdote a un condenado a muerte.—Vas a pagar tu deuda a la sociedad.
—Padre, y ¿no sería posible la suspensión de pagos, aunque me declarasen en quiebra?

ASPIRACIONES



—¿Qué quisieras tú ser?
—Fuerte como Firpo, ágil como Carlitos Chaplin, rápido como Botafogo y simpático como Mary Pickford.

ECONOMIZANDO.—¿Zapatos Luis XV, señora?

—Sí, señor; pero deme uno solo: el del pie derecho; porque el del izquierdo puede durar todavía un poco tiempo.

UNA LECCIÓN.—Cierta obispo mientras cenaba tomó un plato tan caliente que se quemó y no pudo contener una interjección que tenía muy poco de evangélica.

Una de las señoras presentes sacó de su carterita un lápiz y se puso a escribir.

—¿Qué escribe usted?—le preguntó el prelado.

—Estoy anotando la oración de su Ilustrísima contra las quemaduras.

LECTURAS INTERESANTES



“El hombre le dió a la mujer ochenta y dos puñaladas y después le arrancó el corazón, con el que alimentó a los gatos, catorce días.”

—¡Oh! ¡Qué interesante!...

¿EL HOMBRE O EL DINERO?—Preguntaron en una ocasión a Temístocles a quién daría preferentemente a su hija, si a un hombre meritorio y probado, pero sin fortuna, o a un rico, sin ninguna de esas cualidades.

A lo que Temístocles contestó sin vacilar:

—Siempre daría preferencia al hombre sin dinero que al dinero sin hombre.

SOPORÍFERO.—Un orador aburrido reprochó a lord North el que se hubiese dormido mientras él pronunciaba un discurso.

—¡Bah! ¡Bah!—respondió el indolente ministro:—un médico no debe quejarse nunca por el efecto que producen sus drogas.

HACIENDO LENGUAJE.—Di, Juanito: ¿cómo llamarías en una palabra a un campo plantado de manzanos?

—Pues manzanería.

EPITAFIO.—En un rasgo de sentimentalismo la señora de Pérez declara a su esposo:

—Cuando muera deseo que pongas en mi tumba: “En la paz y gloria de los cielos”.

Pérez interrumpe vivamente:
—Sería mejor poner: “Hubo paz en la tierra y gloria en el cielo”.

CICERÓN Y LA GALANTERÍA.—En cierta ocasión se burló Cicerón finamente de una dama que se quitaba varios años.

Cenaba en compañía de ella y hablando de su propia edad, dicha matrona sostuvo que no tenía más de cuarenta años.

Al escuchar esto uno de los comensales dijo a Cicerón al oído:

—Tulio, bien sabes que no es cierto.

—¿Qué quieres que haga?—contestó el famoso orador.—No tengo más remedio que creerla. Hace diez años que me dice lo mismo.

CHIQUELINADAS



—Si no me dejas subir, te tiro una piedra a la cabeza.

—¿Y si te dejas?

—Entonces, serás tú el que tendrás que tirármela para que baje.

AMIGA DE LA PROPIEDAD.—Amatase, que vamos a salir.

—¿Lloviendo? ¡Imposible, señorita!

—¿Por qué?

—Porque yo soy ama seca.

EN EL CASINO.—Un joven está en el salón de lectura, acodado en la mesa y apoyando la barba en ambas manos. De pronto suspira:

—¿Las locuras que los hombres cometen por las mujeres! ¡Es terrible!...

—¿Por qué dice usted eso?—le pregunta uno.

—Pues porque me casé. ¿Le parece poca locura?

CONTRATIEMPO



—De modo que no podremos llegar; vuelve a fallar el caballo.

—No, patrón; lo que fallan ahora son las ruedas. Y ahora sería tiempo de invocar a la fortuna para que nos prestara la suya.

(Sigue en la otra página.)

LOS MILAGROS

Los materialistas abundan. Y los irreligiosos, mucho más que los materialistas.

Hoy es rarísimo encontrar una persona que crea en los milagros; sin embargo, existen, y entre ellas pueden contarse a la esposa de Perfecto Idióte, médico que blasona de sabio, pero que tiene muy poca fortuna con los enfermos, hasta el punto de que es fama que individuo que requiere sus servicios, puede contarse infaliblemente entre los muertos.

El doctor Perfecto, materialista terrible, suele burlarse de su excelente esposa, porque es una de las mujeres que cree en los milagros.

Cansada de burlas la buena señora, determinó cierto día romper el prudente silencio en que se encerraba, siempre que su marido la zahería al hablar de estos asuntos. Así, encarándose con él le dijo:

—Voy a probarte que se realizan milagros y a convencerte de ello.

—¿Sería gracioso! ¿Y cómo te las arreglarás?

—De una manera muy fácil. Vamos a ver: ¿no asistes a muchos enfermos?

—Es verdad.

—¿Y no acaban algunos por recobrar la salud?

—Así es.

—Pues entonces, ¿cómo quieres que no crea yo en los milagros?

Instituto de Higiene para la Tez Costafort



Único local de ventas:

C. Pellegrini 156 - Buenos Aires

Gratis

Se envía el PROSPECTO de los PRODUCTOS COSTAFORT, con amplias explicaciones sobre el embellecimiento del Cutis.



CACAO "Saulista"

SANO Y NUTRITIVO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

URINARIAS

EN EL MOMENTO MISMO

(AMBOS SEXOS)

en que usted note haber sido presa de una afección blenorragia o gonorréica (gota militar), de una prostatitis, cistitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras y niñas), vaginitis, metritis o cualesquier otra enfermedad de este género; en el instante preciso en que sienta los primeros síntomas de alguno de esos males, es cuando usted debe adquirir una caja de Cachets Collazo—Antiblenorrágicos—y comenzar su tratamiento. Una demora, aún pequeña, puede ser causa de que el padecimiento se prolongue y se haga de curación más difícil. El acudir de inmediato a combatirlo importa, en cambio, la mitad del éxito. Recientemente, una persona que reside en estación Cruz, escribe manifestando que EL MISMO DIA en que se dió cuenta de hallarse enfermo de blenorragia empezó a combatir con los Cachets Collazo, siendo tal el efecto que a los 16 días se vió sano. Y lo que más admira a este señor es que en otras ocasiones (había sufrido igual dolencia tres veces) habiendo empleado diferentes medios de curación, jamás logró resultados definitivos en menos de SEIS MESES. La persona de referencia concluye, agradecida, con estas palabras: “conserve esta carta para cuando haya algún incrédulo, le di mi dirección para confirmarle esta carta”.

Azúcar COLLAZO

Purgante o laxante según cantidad. Tiene igual sabor que el azúcar común y puede tomarse como éste, solo o mezclado con té, leche, etc.

Poción Tónica Depurativa COLLAZO

Indicada en todos los casos de debilidad, anemia, clorosis, falta de desarrollo, irregularidades en las señoras, etc., etc.

Los productos Collazo se venden en todas las buenas farmacias del país.

Depósito en Buenos Aires:
DROGUERIA AMERICANA

Preparados por el Dr. ANGEL GARCIA COLLAZO, Químico-Farmacéutico argentino y doctor por la Universidad Central de Madrid, en sus laboratorios de Rosario, calle CORDOBA N.º 881.

Un interesante librito relativo a las enfermedades de las vías urinarias—ambos sexos—y a los específicos COLLAZO se remite gratis y franco a quien lo solicite mencionando esta revista.

MARCA REGISTRADA

HERNIAS



(QUEERADURA). Si está usted herniado, su tranquilidad y bienestar dependen del Reductor que use. El Reductor “Dorat” (marca registrada) asegura una contención perfecta, por antigua y voluminosa que sea, sin molestia y sin abandonar sus tareas habituales.

Informes y folletos gratis.

“DORAT” 577. ESMERALDA 577.

ROSEDAL
JABON PARA TEÑIR
NO FALLA NUNCA

Colores firmes y brillantes

Los vestidos teñidos con “ROSEDAL” no ensucian la ropa interior, lo que prueba la firmeza de sus colores. Lava y tiñe lana, seda, algodón y mezcla de cualquier clase; tiñe con tanta perfección como la mejor Tintorería. Único que NO FALLA NUNCA. “ROSEDAL” le asegura un buen teñido. Premiado con Medalla de Oro Exp. Barcelona y Milán, 1922. En farmacias, a \$ 0.80. Conc.: E. Bonet, G. Urquiza, 1461. Buenos Aires.

Cigarrillos
For la Foblesse
20:30:40:60cts

ESTRAGOS DEL AMOR



—Estragos que puede ocasionar el amor cuando se descubre que lo que creyó uno billetes de Banco son sólo billetes amorosos y perfumados.

CHISTE MALO.—Son muy bonitos esos trajes que te han mandado del extranjero. ¿Qué es esto que les cuelga? —Los marchamos de las aduanas. —¡Ay qué gracia! Entonces nosotros también somos de aduanas. —¿Por qué? —Porque también nos marchamos.

LOS VAGOS.—Delante de un gran edificio en construcción se ve mucha gente. Al pasar oigo a uno que dice: —¡Che! estoy rendido... Llevo media hora sin parar de ver trabajar.

LA EXPERIENCIA DE LOS AÑOS.—En una vista habla un caballero: —Hace cincuenta años, las muchachas se casaban antes de cumplir los veinte. Hoy llegan a los treinta sin pensar en ello. A lo que responde una señorita: —Es que somos más listas cada día. ¡Dentro de cincuenta años, no nos casaremos de ninguna manera.

TODO ES RELATIVO



—¡Oh! La muerte me está pareciendo más dulce que la miel.

SIMILIA SIMILIBUS.—Yo vivo gracias a la sierra. —Hombre, ¡qué casualidad! Lo mismo que yo. —¿Está usted enfermo del pecho? —No, señor. Soy carpintero.

ENTRE RATEROS.—Me han dicho que hace unas noches diste un buen "golpe". —No, lo creas, amigo. ¡Si hasta las costillas que lo rompí eran falsas.

MAL REMEDIO.—Me ha dicho el médico que con cuatro gotas al día de esta bebida se te aliviará el reuma. —¡Pero, mujer, por Dios, qué disparate! Si cuando caen cuatro gotas me pongo a morir.

LOS NIÑOS DE AHORA



—¿Por qué te pegó papá? —Porque es mucho más grande que yo.

DESAHOADO.—Vamos, vamos, eso que acaba de contarme es un cuento chino. —¿Qué torpe es usted! ¿Cómo va a ser chino, si acaba de inventarlo yo?

DOMÉSTICA.—El bueno de don Nicolás observa que su esposa regresa del mercado un tanto indignada y pretende saber la causa.

—¿Te ha ocurrido algo desagradable? —Lo que ocurre que esta situación se está poniendo insoportable. ¡Ni verdura se puede ya comer! ¿Cuánto supones que me ha costado esta col? —¡Qué sé yo!... Pero a pesar del abuso actual en el precio de las subsistencias, supongo que no será mucho. —¡Pues un peso con veinte centavos! —¡¡"Cara-col-es"!...

ENTRE FILÓSOFOS.—¿Es verdad que habla usted el inglés? —Sí, señor, y no sólo lo hablo sino que lo entiendo.

EL MEJOR LIBRO.—Aquí tiene el mejor libro de mi biblioteca: ¡una verdadera joya!... Lo que aumenta su valor es que sus páginas no han sido cortadas todavía.

EL LOBO MARINO



—¿De modo que has llegado a cobrarle afición al mar? —¡Mucha! Cuando estoy en tierra, lloro... pensando que tengo que volver a embarcar.

JUICIO DE DIVORCIO.—Señora, ¿persiste usted en separarse de su marido? ¿Qué motivos alega usted para ello? —Mi marido es un estúpido. —¿Por qué se casó usted con él? —Cuando me casé no sabía que fuese tan imbécil, tan bestia, tan idiota... El marido interrumpe: —¡Si que lo sabía, señor juez, si que lo sabía!

SUPPLICIOS TEATRALES.—Un autor declara que no hay nada peor que leer una obra a los críticos. Uno de estos responde: —Pues hay algo infinitamente peor. —¿Qué? —Escuchar la lectura.

EL COMERCIO EN TODO



—De modo que usted es un salvaje. —No lo crea! Soy un alma de Dios; sólo que me han vestido así para satisfacción de los turistas.

FAMILIAR.—La madre, que ha dado una buena tanda de azotes al chico le pregunta: —¿Por qué eres tan malo? El hijo sigue llorando. —Como no me contestes, te pego más. —Pero, mamá, acabas de pegarme porque te contesté y quieres que te conteste otra vez.

HAY QUE DISTINGUIR.—Dos hermanos están molestando a una señorita con su charla insustancial y de mal gusto. La muchacha, enfadada, acaba por decirles: —Son ustedes unos impertinentes. —Señorita, se equivoca usted; no somos impertinentes; sino gemelos.

ENTRE LITERATOS.—Pero, ¿vas a publicar ese cuento que a más de ser muy malo lo conoce todo el mundo? —Pues por eso precisamente lo publico. ¡No has oído decir que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer?

No hay que echar la culpa

de la imperfección o desmejoramiento del cutis femenino más que a la indiferencia o abandono de las mismas señoras. Las que, más previsoras, usaron productos de belleza facial, eficaces y acreditados como el **POLVO GRASEOSO**.

LEICHTNER

supieron conjurar el peligro y pueden hoy disfrutar la íntima satisfacción de poseer uno de esos cutis niveos, frescos, suaves y transparentes, que constituyen la base fundamental de la belleza física.



MOSCATEL ROSADO



R. Palencia y Cia.
MENDOZA

El jugo de la mejor uva moscatel de Mendoza.

Representantes:
Lissarraque y Cia.
Av. de MAYO 983
Bs. Aires



Infinidad de hombres

han escalado los más altos puestos en el comercio y en las industrias porque dedicaron sus horas libres al estudio de los serios y valiosos cursos que dictan las **ESCUELAS INTERNACIONALES** por correspondencia. Vd. también llegará a ocupar puestos elevados, consiguiendo el bienestar que aspira, si estudia y se prepara. Las **ESCUELAS INTERNACIONALES** le ofrecen el medio más práctico y eficaz. Si Vd. vive en la Capital, visítelas. Si no puede visitarnos, mande hoy mismo el cupón y recibirá amplios informes.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)
AVENIDA DE MAYO 1396 — BUENOS AIRES
Scranton - Nueva York - París - Londres
Madrid - Habana.

Nombre.
Dirección.
Localidad y F. C.
Interesado por el curso. M. A. 4173

Algunos de los cursos que enseñamos por correspondencia:

Ingeniero Mecánico
Perito Mecánico Electr.
Maquinista Montador
Manejo de Locomotoras
Tenedor de Libros.
Idiomas, Perito Mecánico Matemáticas y Dibujo
Construcción de Máquinas
Ingeniero de Ferrocarriles
Topógrafo
Perito en Publicidad
Perito Electricista
Perito en Tracción Electr.
Director de Centrales Elec.
Instalador Electricista
Mecanografía, Taquigrafía
Jefe de Contabilidad
Viajante de Comercio



Por los fueros del idioma

MARIANO DE CAVIA Y EL VALOR DE LAS PALABRAS



Anda por ahí, perdido entre el farrago de novelas insueltas y sin pizca de interés, de interpretaciones, acertadas o no, de la teoría einsteniana y de trasnochados productos de la vesania poética actual un libro titulado "Limpia y fija", volumen inicial de una edición completa de la obra del escritor Mariano de Cavia.

A buen seguro que este libro—digno de ser leído por lo vario y valioso del material que contiene, como por venir de tan amena y galana pluma—ha de pasar inadvertido para el noventa por ciento de los lectores comunes, y aun para aquellos que a los ojos del vulgo pasan por "leídos" y "escritos"; quienes, dicho sea de pasada, juzgan cosa baladí cuanto a asuntos idiomáticos se refiere.

Cuestiones simplemente lingüísticas, en la más lata acepción de la palabra, trata Cavia en los innumerables "artículos" del libro en cuestión, y los endereza a sus compañeros de la prensa española y aun americana, tan amigos, entonces como ahora, de dar carta de naturaleza a cualquier vocablo que, bueno o mal, llega a su mente en una pésima traducción de alguna obra extranjera, francesa sobre todo. Por de contado que esas leccioncillas gramaticales que se publicaron primeramente en "El Imparcial" y luego en "El Sol", de Madrid, han de saber a acibar a los que entre nosotros se empeñan en dar vida a esa jerga incomprensible que la característica petulancia criolla llama "idioma nacional" y hasta "argentino".

Es el libro de Cavia una saludable lección que a más de uno hace falta, por la razón sencillísima de venir a poner coto a la intrusión desmedida e inconsulta de vocablos ajenos al idioma, los cuales en su mayoría tienen su correspondiente palabra castellana, o española—para hablar con más propiedad—que responde al concepto que en la extranjera lengua responde a aquéllos, pero que por desidia y falta de buena lectura muchos garrapateadores desconocen, como desconocen el origen de tantas y tantas voces que ellos suponen netamente originarias de este pedazo de suelo americano.

¿Qué dirían esos próceres de cartón piedra—desdénosos de todo lo castizo español—si supieran que el antipático "farabute" no es sino la desnaturalización del "farabutto" italiano, tomado a su vez del español "farante" (persona bulliciosa y entremetida); que el no menos antipático "chamullar" tan del gusto de los sapateros criollos—y otros verbos no para dichos en este lugar, los usaban con igual acepción los gitanos en España, y lo que más ha de doler, que el orgullo de "nuestro" ori-

ginal lenguaje, si vale la expresión, el antihigiénico "rancho", allá por los años de mil seiscientos y pico era el albergue, alojamiento o como quiera llamársele, de los pícaros, ladrones y matasietes sevillanos, como lo es, o era, de nuestros gauchos. Así como suena, señores reformadores del lenguaje: el rancho "nuestro" ya era de otro hace una buena serie de años, según lo dice bien claramente el licenciado Chaves en su "Relación de la Cárcel de Sevilla", cuando escribe: "Por el contrario, si confiesa, no le admiten en su alojamiento, que llaman "rancho", y trátalo de manera que se viene a acomodar con la peor gente de la prisión".

Volviendo a lo que importa. El bueno de "Sobaquillo", arremete contra cuanto vocablo extranjerizo de ján colar, los periodistas sobre todo, en las columnas de la prensa, que es, a falta de libros buenos y baratos, el libro único en que el público pagano aprende lo poco que sabe.

Que por qué Cavia se dirigía en sus admoniciones especialmente a los del oficio, y no a otra clase de escritores—si ser periodista es ser escritor—es cosa que salta a la vista. Aquénde y allende el mar Atlántico, han sido y son las columnas de periódicos y revistas el refugio de cuanto aficionado a las letras ve la luz, sin que llegue a salir de aficionado.

Tenaz fué su lucha por la pureza del idioma, librada contra esa morralla periodística; pero, o mucho nos equivocamos, o no ganó siquiera una batalla, excepción hecha de aquel combate en que logró desterrar, hasta por ahí no más, el "football", para implantar el "balompié", y que la gente aprendiera que el "restaurant" castellano no es la traducción del "restaurant" francés, sino un vocablo castizamente español. Mas, pese a la lógica, seguirán diciendo "argot", por jerga; "camerino", por camarín; "consumación", por consumo; "entente", por acuerdo; "entrenar", por adiestrar; "hangar", por tinglado; "lupa", por lupia; "revanche", por desquite; "rebarba", por rebaba; "gesto", por desplante; "externar", por exteriorizar; "estridencia", por estridor, y los mil y un disparates que a diario aconseja la ignorancia.

Con todo, la labor de Cavia fué meritoria y le valió, en el caso de su vida, que le eligieran miembro de la Academia de la Lengua, lo cual no quita para que en los sillones académicos se sienten, al decir de algunos, quienes no saben con qué se comen muchos de los "artículos" contenidos en el diccionario oficial.

Este homenaje—consistente en la recopilación de los artículos que con el pseudónimo de "Un chico del Instituto" publicara Cavia—sobre justiciero para su nombre y su obra es, de todo punto de vista, beneficioso para cuantos a emborronar cuartillas se dedican.

Así, al menos, se verá librado el público de leer frasecitas como la siguiente, a la que el salado "Sobaquillo" hubiera vapuleado de lo lindo, ya que no a su autor, oculto tras el anónimo:

"Queremos—le decimos—expansionarnos gratamente por todos los puertos del país."

Que debe ser algo así como convertirse en una espiga de trigo, cuyos granos, por culpa del destino o lo que fuere, van a parar a distinta bolsa para ser exportados.

Francisco IEUROSQUI GARRO.

Las liebres, vencidas por los conejos

Siempre ha extrañado mucho la rivalidad de las liebres y los conejos; están dos especies tan semejantes se profesan la más cordial antipatía, de modo que donde hay muchos conejos es siempre difícil encontrar liebres.

Algunos creen que la expulsión de estas la motiva el que los conejos las privan de todo alimento, pero la razón es mucho más poderosa.

En una propiedad de caza donde las liebres disminuían de un modo alarmante, se pudo averiguar de un modo palpable la verdadera causa de esta disminución, que no es otra que la bárbara crueldad de los conejos, los cuales atacan a las liebres machos, inhabilitándolos para la reproducción.

Este hecho, tan curioso, lo hace constar un naturalista cuya autoridad científica no permite abrigar dudas al contra.

JOVEN

Piense Vd. en su porvenir:

Solicite nuestro valioso folleto GRATIS de los cursos de:

Matemáticas — Mecánica — Electricidad — Agrimensura — Construcción — Dibujo técnico, ornamental y artístico — Chauffeur — Avicultura — Mecánica agrícola — Radiotelefonía, etc., etc

Escuelas Politécnicas del Plata

C. PELLEGRINI 1136 BUENOS AIRES

Las únicas especializadas en cursos técnicos por correspondencia.

Protegéos!

Solamente un automovilista incauto corre el riesgo de la falta de protección. Una protección completa durante los viajes nocturnos, solamente se obtiene por medio de un

COLT



Los revólveres y pistolas COLT se hallan en venta en las principales armaduras y ferreterías.

Pídalos a su proveedor.

Escribanos solicitándonos el Catálogo Ilustrado y el hermoso grabado: "La Señorita del Revólver".

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

HARTFORD, CONN. E. U. de A.

¡Que Catarro tan horrible!
No sufra ¡Use
MENTHOLATUM
De venta en todas las Droguerías

RELOJES ALHAJAS
FAVORIS
 WATCH CO.
 SUIZA
FANTASIAS NOVEDADES
 POR MAYOR
URUGUAY-190
 BUENOS AIRES

ESCA *Un solo frasco!...*
puede curar una
TUBERCULOSIS

JARABE CONTRA LA TOS
 LOS RESFRIADOS DE PECHO
 AFECIONES DE LOS PULMONES
 CATARROS BRONQUITIS
 TUBERCULOSIS NEUMONIA

TIENE GUSTO AGRAVABLE
 EN TODAS LAS FARMACIAS

Soldati y Cia
 Buenos Aires - Rosario



—Los muchachos me recomendaron te comuniqué que debido al éxito de la exposición, piensan banquetearse.

—¡Encantado! Pero decíles que para no gastar mucho encarguen el adorno del salón al especialista Longobardi, Bolívar 280.

La moda de ser delgado

Ser delgado está de moda y como según dice el refrán, lo que es moda no incomoda, yo pretendo discutirlo; pero se nos ocurre preguntar: ¿Consiste la moda en no ser monumentos de carne y de gordura o en conservar una apariencia esbelta sin perjuicio de la salud y sin convertir nuestro cuerpo en una percha de huesos mal cubiertos de pellejo? La respuesta es obvia. Pero ¿cómo hacer para lograrlo? Este término medio y de buen tono? Hay millones de personas de ambos sexos que se han formado esta pregunta sin encontrar respuesta, al verse no sólo delgadas, sino también con los nervios y el estómago del todo debilitados. Estas personas han probado infinidad de tónicos y remedios para corregir su extrema y peligrosa delgadez sin lograr resultado alguno. Entonces se resignan a pasar el resto de su vida en ese estado, creyendo que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aún al tratarse de personas que hayan estado delgadas durante muchos años, al mismo tiempo que corrige los estragos causados por las enfermedades o la mala digestión, y que fortalece los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sirzol. Sois elementos de reconocidos méritos para producir fuerzas y carnes han sido realmente combinados en este descubrimiento sin igual, recomendando hoy por las mejores médicas y usados por millones de personas en Europa, en Sud América y en Norte América. Es un preparado absolutamente eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sirzol durante un espacio de tiempo relativamente corto produce fuerzas y carnes corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo en forma concentrada los elementos que forma la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan las carnes y las fuerzas de las personas delgadas. Nos otros lo recomendamos a nuestras buenas amigas que, al bien querer estar a la moda, no gustan de vestirse con la funda de un paraguas.

Importado por: **Alfanta y Cia.**, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

No juguéis a la muerte

PARA LOS QUE AÚN NO NACIERON



Oldme bien, acercáos bien a mí, chiquillos...

En interminable teoría pasa la caravana. Bajo un árbol, al borde del camino, está de pie un hombre. Y ese hombre, que no forma parte de la tropa en marcha, habla. El es fuerte; él es joven; él es bello. Fuerte como un roble del norte; joven y bello como un efebo de la Helade inmortal. Su voz, es suave, como la fuerza de la brisa nocturna en un rosul, y es potente como el desgajamiento de una selva virgen bajo el aquilón. En su frente, alta, pálida, tersa, se ha burilado, empero, una honda y ensombrecida raya perpendicular.

Sus grandes ojos verdes, pálidos, como esmeraldas enfermas, enormemente dilatados, abarcan todo el espectáculo de la arándula humana.

Sus rubias crinchas, sueltas al viento, dan la sensación de estandartes desfilando en la batalla, bajo la caricia de un sol que agoniza...

Al hablar, el gesto de su brazo amplio, rotundo, gravemente dulce, atrae la atención de los peregrinos.

Unos se detienen y escuchan como si comprendieran. Luego se van; quizá más tristes, quizá más inclinados, más dolorosos, quizá. Otros, lo miran de soslayo y apresuran la marcha. Algunos niños le hacen burla. Algunas muchachas se detienen admirando su gallarda y varonil hermosura. Y siguen su marcha, cuchicheando y ahogando risas picarescas. Unas viejecitas, al enfrentarse, se santiguan. Pero, todos siguen. Pero, todos pasan. Y el hombre, al margen del sendero del diario vivir. Al margen del camino polvoriento, calcinado por el sol, incansablemente, habla. Es su gesto rotundo, amplio, gravemente dulce. Y, en tanto sus grandes ojos verde pálidos como esmeraldas enfermas, se abren enormemente frente a la vida bulliciosa y febril que pasa, el sol, que cae, es un enorme corazón sangriento.

Niños: detened vuestros juegos un momento y venid a mi lado. Conversemos como buenos amigos. Yo también hasta hace muy poco era un niño, como vosotros. ¿Habéis pensado en esto? Un día, quizá mañana mismo, seréis también grandes. Algún día ya no jugaréis, como mariposas locas de sol. ¿No habéis caído en ello? No! Es natural. Para eso sois niños. Bueno, pues; seréis grandes, y aun creeréis ser niños. Y enseñaréis la vida a otros niños, que serán vuestros hijos.

Y yo, que ayer no más jugaba como vosotros, al aire las piernas y al sol el pecho, os digo: no améis jugar a la muerte. Jugad a la vida. Tirad lejos de vosotros vuestros tambores, vuestros sables, y escudos, y fusiles. No veis que eso fué inventado por el hombre, o para matar a sus hermanos, o para guiar

los a la muerte? Arrojad al fuego vuestros rojos y amarillos y azules uniformes. ¿No veis que eso fué inventado por los hombres para que sus hermanos fueran coquetos al festín de la muerte?

Oldme bien, acercáos bien a mí, chiquillos que recién comenzáis vuestro camino: no juguéis jamás a los soldados, porque no imagináis lo que ello es de malo. ¿Verdad que os ponéis colorados cuando se escapa una "mala palabra"? Y, sin embargo, hay una "mala palabra", más mala que todas las que vais aprendiendo: la palabra "guerra". Y, no os ponéis colorados al gritarla en todos los tonos!

No os vayáis aun, gorriones inquietos. Para jugar teneis toda la vida. Para oírme, sólo un minuto.

¿No sentisteis nunca un gran dolor al ver llorar a vuestras madres? Bien; llegará, quizá, un día en que, ya mozos, partáis lejos, muy lejos. Quizá llevéis un casco, y un sable, y un fusil, y un uniforme. Pero no de juguete. Y, como os esperarán allá lejos, otros niños que, ya mozos, fueron también con sus cascos y sus sables, y fusiles, y uniformes, os encontraréis frente a frente. Y entonces sí que jugaréis a la muerte. Pero, no será entonces de "engaña pichanga" como ahora.

Y luego... el final de estas cosas. Habrá siempre una madrecita, o muchas, la tuya, la de tu amigo, casi todas las santas madremitas de la tierra, que llorarán, inabablemente, por el hijo que se fué muy lejos, muy lejos, y que, como Mambrú, no volverá... Y nadie podrá consolarlas, porque a las madres no las consuela nadie, cuando ya no tienen "su hijo". Y no las consolarán ni los padres, porque fueron los padres quienes os enseñaron a cargar el fusil que os trajeron de regalo. Ni las consolarán vuestros hermanos chicos, porque ellos también tendrán sus juguetes guerreros. Ni vuestras hermanas, porque, afanosas bordarán escudos de banderas, para vosotros, o relicarios para el pecho de los novios. Sólo podrán ser consoladas por otras madres. Pero, las otras, tendrán también su muchacho perdido lejos, asesinado por vosotros. Y se quedarán vuestras madremitas solas en el rincón más obscuro de la casa, solas con sus recuerdos, solas con sus lágrimas, solas con su pedacito de sol roto en mil pedazos. Y las dejarán solas a vuestras madremitas, en el rincón más triste de la casa, todos los que aman la guerra. vuestros padres, vuestros hermanos...

Acercáos a mí, no os vayáis todavía pero no sonéis las trompetas. No redbéis en vuestros tambores. No amarri-

(Sigue en la otra página.)



"Prométeme que probarás Sanatogen para tus nervios."

Para muchos, el momento en que se determinaron a probar Sanatogen ha traído una nueva era en su vida, llevándolos de los peligros de la debilidad nerviosa a un estado de salud vigorosa y de energía.

El profesor Dr. Clodomiro Bontigli, de Roma, Senador del Reino de Italia, escribe:

"He experimentado largamente el Sanatogen y puedo decir con entera conciencia que lo encuentro utilísimo como alimento reconstituyente, con especialidad al administrarlo a los niños en el Instituto Médico-Pedagógico. Es asimismo un excelente remedio para los que sufren afecciones pulmonares."

Más de 24.000 médicos y millares de personas prominentes nos han enviado cartas similares.

De venta en todas las farmacias

DECIDASE AHORA A PROBAR

SANATOGEN

El Tónico Nutritivo

Hemorroides

por rebeldes que sean, se curan dentro de diez días con el

ANTIHEMORROIDAL

"Germania"

así nos escriben los médicos

Dr. Julio Leiger, San Juan 1220, Buenos Aires.

Dr. Jaime Carrillo, J. M. Moreno 481, Buenos Aires.

Dr. L. Wortzman, C. Casares (F.O.O.)

Dr. Honorato Cubero, La Cruz, Corrientes.

Dr. Luis Mandarino, Viamonte 1572, Buenos Aires.

y centenares de otros testimonios que tenemos a su disposición en nuestros Laboratorios Científicos Germano-Argentinos: Libertad 733, Buenos Aires.

En todas las farmacias, a \$ 3.60 y \$ 6.50.

LA TOS

MANERA DE QUITARLA

Sólo es necesario acudir a una sencilla medicación: tomar una taza de infusión de tomillo erythroso caliente 4 o más veces al día, para que desaparezca rápidamente la tos, cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erythroso es una variedad de la conocida planta Tomillo pero; que no debe confundirse con ésta. La industria farmacéutica ha puesto en venta bajo el nombre de tomillo erythroso compuesto un extracto sacado de la misma planta, que los niños y mayores toman con placer, solo, o mezclado en cualquier tisana; se obtiene con esto un excelente resultado en todas las afecciones bronco-pulmonares.

¿Quiere Vd. preservarse

de las enfermedades que se desarrollan y se contagian con la humedad y el frío?

No vacile; tome pastillas RIN-RIN y su organismo será refractario a los contagios de las enfermedades de las vías respiratorias, propias de la actual estación. Pídale por su nombre y no acepte otras. En todas las farmacias, a 45 centavos la caja.

Las enfermedades se curan,

cuando uno las ataca en seguida. No permita usted que se hagan crónicas y que las tenga que arrastrar por toda su vida. Repóngase purificando su sangre con el agua purgante y laxante "Rubinat Idorach". El resultado será inmediato y usted recuperará muy pronto su salud y su bienestar. Como laxante, basta una copita en ayunas, a la mañana.

Hay que depurarse

según los médicos alemanes; es una necesidad especialmente en la primavera hacer un tratamiento depurativo del organismo, es la manera de verse libre de enfermedades durante el año. Nada existe mejor para este objeto que el azufre termado tomado de mañana en ayunas, el que no sólo previene las enfermedades sino que elimina del cutis toda clase de impurezas, como ser granos, manchas, herpes, eczemas, etc. Es también un regulador de las funciones del estómago e intestino, porque abre el apetito y corrige el estreñimiento.

Cuántas lágrimas

ocasionan a las mujeres...

Cuántas lágrimas, y con razón, ocasionan la aparición de las primeras arrugas, esas enemigas de la belleza femenina. Estas aparecen primeramente en los contornos de la boca para ir extendiéndose traidoramente por toda la cara. La mujer nunca debiera tener arrugas o por lo menos tratar de retardar su aparición. ¿Cómo? Recurriendo a los métodos científicos modernos. Muchas mujeres han conseguido conservar el rostro sin una arruga, sin una mancha, y con esa blancura inmaculada y perlina transparencia que tanto embellece a la mujer. Actualmente son muchas las mujeres que siguen este tratamiento moderno y sencillo, aplicándose diariamente al rostro la Crema "FEMINOL", la maravillosa crema de tocador que conserva el cutis suave como la seda, le perfuma delicadamente y lo mantiene siempre joven y fresco como en los años juveniles. Los Polvos "FEMINOL" por su fina adherencia, perfuma delicioso y porque no pasan, quedan en la piel de la dama elegante y cuidadosa de su hermosura. Se vende en todas partes. Al por mayor E. LEMBEYE, 3159, San Juan, Buenos Aires.

Para Vencer
la
NEURASTENIA

HIERRO NUXADO

ha probado su eficacia en millares de casos. Abasteca el verdadero hierro orgánico a la Sangre y los Nervios y restaure las fuerzas de la juventud
(En las buenas boticas)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbono, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cia.

Buenos Aires:
Guardia Vieja, 4439

Montevideo:
673, Correo, 673

lleéis los fusiles. No juguéis a mataros. ¿Por qué no jugáis a vivir? ¿Por qué no jugáis a ser buenos?

Pero... ¡si tuvierais padres que no han sido enseñados como vosotros!... ¡Si no tuvierais camaradas que han sido enseñados como vosotros!... ¿Veis como sois de malos? Rompeis sus nidos a las aves, que no hacen daño y son tan bellas. Pegais a los animales que no os maltratan. Rompeis las flores. Sois unos pequeños monstruos. Y luego, cuando el sueño y el cansancio os vengzan, queréis que vuestras madres os mimen, y os acaricien, y os besen...

Pero, no es vuestra la culpa, sino de vuestros padres, de vuestros maestros, de vuestros hermanos, de los hombres todos. Si os enseñaran a amar, a ser buenos; a vivir esta vida que es tan buena cuando se quiere un poco a las cosas y un poco a los hombres, con menos dolor

y con más grandeza. Porque os digo en verdad que vuestros sufrimientos de la vida, serán hechos por vosotros mismos. Siempre los otros, los verdugos, los tiranos, los potentados, seréis vosotros mismos.

Yo os enseñaría. Yo os diría como debéis vivir. Pero, sois muchos los niños de la tierra, y yo soy muy poco. Será mejor decir la palabra nueva que es la vieja, que será la eterna palabra buena, a vuestros padres, a vuestros hermanos, a vuestros maestros. Y vosotros, seguid, idos, mariposillas ciegas, revoloteando inconscientes en vuestros juegos. Idos al sol, al aire, y seguid vuestro camino. Yo seguiré hablando para todos los niños que aún no han nacido a la vida...

José C. BELBEY.

Dib. de Falc.

LA "PINTURA" MODERNA



—Dígame, señor artista, ¿no podrá usted cambiarme el retrato de mi marido por un paisaje cualquiera?
—¿...?
—Como voy a divorciarme...

¿Es usted vegetariano o carnívoro?

Pitágoras aconsejaba a los hombres desdenar el alimento de la carne, envenenador del cuerpo. Rousseau decía que los niños que tienen instintos más puros y delicados que los adultos piden con delirio las frutas, rechazando las carnes. Knapp, Just, Kuhne y Plateu, afirman que la carne es causa de la degeneración humana.

La historia de Grecia y Roma demuestra que los pueblos que no se alimentaban con carne fueron antiguamente los más poderosos y civilizados, habiendo comenzado a decaer cuando empezaron a hacer uso de la carne en la alimentación.

Favorables al régimen vegetariano y partidarios de la naturoterapia son o han sido Metchnikoff, Huchard, Lahmasin, Pouchet, Haig, Bernardino de Saint-Pierre, Linneo, Cuvier, Haeckel, Darwin, Mary Kong, Franklin y Humboldt.

Razones religiosas al canto: Dios dijo: "He aquí que os he dado para vuestro alimento toda hierba que hace simiente y todo árbol que dé fruto y haga simiente". (Génesis, 1-29).

Literatura: Cervantes pintó al hombre superior alimentándose de frutas, nueces y raíces, y al hombre ordinario alimentándose de cerdo y otras carnes. Goethe y Tolstoi condenan la cace-

ría, y el gran Lamartine rechaza la carne por razones estéticas (repulsión a la vista y al olfato). Empedocles, Porfirio, Macterlink y Platarco truenan contra su uso.

Voltaire afirmaba en su siglo, adelantándose a las sociedades vegetarianas de hoy "que se imponía la necesidad de moralistas y predicadores que hicieran sentir severamente su protesta

contra la asquerosa costumbre de comer carne".

He aquí una lista de hombres ilustres y pensadores sublimes que han sido exclusivamente fitófagos o vegetarianos:

Buda, Confucio, Zoroastro, Plutarco, Séneca, Homero, Platón, Sócrates, Cicerón, Horacio, Eurípides; Leonardo de Vinci, Giordano Bruno, Gassendi, Franklin, Shelley, Michelet, Tolstoi, Reclus, Hartmann, Bernardo Shaw, Carmen Sylva, etc.

Combatieron briosamente el carnivorismo Voltaire, Rousseau, Wagner, Schopenhauer, Hufeland, Humboldt, Leibnitz, Linneo, Cuvier, Nietzsche, Newton, Milton, Byron, Bellamy, Edison, Littré, etc.

Los antropófagos no constituyen el tipo ancestral, como se ha creído, sino una forma de la degeneración humana.

Empedocles ha dicho, que en los tiempos antiguos la carne era considerada como comida infame, y el matar animales y devorarlos como el más horrendo de los crímenes.

Exterilización del agua por el fluoruro de plata

Si se añade al agua una pequeña cantidad de fluoruro de plata, en la proporción de 1/500.000, se consigue una perfecta esterilización de la misma.

Al verificar la disolución del fluoruro en el agua que se quiere esterilizar, se enturbia ésta, no adquiriendo limpidez perfecta hasta pasadas veinticuatro horas. Entonces se decanta el líquido, que contiene una cantidad tan imperceptible de plata en estado de sal soluble, que, si bien basta para esterilizarla en absoluto, no puede perjudicar en lo más mínimo el organismo humano.

Este procedimiento tendrá muchos adeptos por su gran sencillez y extrema baratura, toda vez que no requiere aparato especial de ninguna clase.

Ideas siniestras

Los que padecen de enfermedades del estómago viven en una continua noche; para ellos la vida no tiene atractivos, y el mundo les resulta odioso. Transcurren sus días en el peor de los pesimismo saturando sus mentes de ideas siniestras. Como un paliativo para estos males, es oportuno recordar que el bicarbonato cálcico reúne los principios vitales para eliminar paulatinamente las dispepsias, las gastralgias, catarros del estómago, la acidez, etc. Su sabor es agradable y su resultado positivo. El bicarbonato cálcico que supera en forma concluyente al bicarbonato de sodio, no sufre alteración mientras se le conserve en su envase original.

Remedio de Himrod
PARA EL
ASMA

El

Remedio

Modelo durante 50 años.

De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.

Unicos Proprietarios:

JERSEY CITY, N. J.

E. U. A.

El postre
mas rico
y
nutritivo

Dulce crema de leche
"GRANJA BLANCA"



Novedades cinematográficas



Una escena de la cinta "Atlántida", que es una adaptación de la notable novela de Pierre Benoit, un exponente del notable adelanto de la cinematografía francesa.



Una de las bellas artistas cinematográficas francesas, a cuyo cargo está la figura más descolante del film.



Otro de los interesantes pasajes de la notable película.



Otra escena, en la que se observa la propiedad con que ha sido filmada la excelente película, en la que intervienen aplaudidos actores del arte mudo.

LANAS FLEISHER

(En todos los colores del Arco Iris.)



El espléndido sweater reproducido en esta página, puede Vd. confeccionarlo con las excelentes Lanas para Tejer FLEISHER, siguiendo las instrucciones que se indican a continuación:

Sweater FORDHAM

Material: Filoseda Shetland Fleisher. 4 ovillos color plomo N.º 101. 6 ovillos rosa viejo N.º 35. Agujas: 1 par N.º 4. 1 N.º 5 y N.º 5 ½. Aguja de gancho (crochet) N.º 3 ½.

Estas instrucciones también se pueden aplicar a la lana Silverglow Fleisher.

11 puntos = 2 pulgadas 7 vueltas = 1 pulgada

Con agujas N.º 5 y la lana color rosa viejo pónganse 91 puntos. Téjanse 4 vueltas iguales. Luego téjase 1 vuelta al derecho y 1 al revés hasta que el trabajo mida 8 pulgadas. Cámbiese a las agujas N.º 5 ½.

Comience el dibujo: Téjanse 1 al derecho y 1 al revés, llevando el color que no se usa del revés, sujetándolo con la lana del otro color en cada 3.ª punto. PRIMERA VUELTA: Téjanse 9 puntos al derecho con rosa, únase plomo, téjase 1, * téjanse 17 al derecho con rosa y 1 con plomo. * Repítase la explicación entre * terminando con 9 puntos color rosa. SEGUNDA VUELTA: Téjanse todos los puntos al revés usando los mismos colores. Repítanse estas dos vueltas hasta que haya 8 vueltas. NOVENA VUELTA: Téjanse 8 puntos rosa al derecho, 3 plomo, * 15 rosa, 3 plomo. * Repítase la explicación entre * terminando con 8 rosa. DÉCIMA VUELTA: Téjanse todos los puntos al revés, usando los mismos colores. Repítanse estas dos vueltas hasta que haya 8 vueltas. Continúe el dibujo teniendo 1 punto rosa menos al principio y final de cada vuelta; 2 puntos menos de rosa en cada punta y 2 puntos plomo más entre los puntos rosa; trabájese hasta que quede 1 punto rosa en el dibujo. Sáquense 5 puntos de cada lado de la aguja. Sáquese 1 punto de cada lado 3 veces, trabajando el dibujo hasta que todos los puntos sean con lana plomo.

Cámbiese el trabajo a las agujas N.º 5. Trabájese con plomo hasta que tenga 4 ½ pulgadas. En la vuelta que sigue, téjanse 25 puntos al derecho, colóquense estos puntos en una aguja sostén. Sáquense 25 puntos. De los 25 puntos restantes disminuya 1 punto cada 2 vueltas 3 veces para el cuello. Trabájense 4 vueltas iguales. Aumente 1 punto cada 2.ª vuelta 7 veces. Trabájese el otro hombro en esta misma forma. Unase la delantera poniendo 35 puntos en el centro. Trabájese en igual sentido hasta que tenga 5 pulgadas a contar desde el primer aumento en el cuello.

Empiece el dibujo como sigue: Téjase 10 puntos con plomo, * 1 punto con rosa, 17 puntos con plomo, * repítase hasta terminar la vuelta, terminando con 10 puntos plomo y 1 rosa. Continúe siguiendo el dibujo, aumentando 1 punto de cada lado en cada 2.ª vuelta 3 veces. Auméntese 5 puntos de cada lado. Cuando la delantera mida igual que la espalda puede terminarse.

MANGAS: Con plomo pónganse 31 puntos. Auméntese 1 punto de cada lado en cada 2.ª vuelta por 6 veces. Trabájese 1 vuelta aumentando en cada 7.º punto hasta terminar la vuelta. En la vuelta siguiente auméntese 1 punto en cada lado y comience con el dibujo como sigue: Téjanse 16 puntos al derecho con plomo, 1 con rosa, 17 con plomo, 1 con rosa, 16 con plomo. Continúe hasta terminar el dibujo en la misma forma como lo hizo antes, aumentando 1 punto en cada lado de cada 2.ª vuelta 3 veces más. Pónganse 5 puntos de cada lado. El dibujo es ahora 5 puntos de plomo, * 3 rosa, 15 plomo, * terminando con 3 puntos rosa y 5 plomo. Continúe con el dibujo y disminuya 1 punto de cada lado en cada pulgada 11 veces. Téjase cada 7.º y 8.º punto juntos por toda la última vuelta del dibujo. Cuando haya 40 puntos en la aguja, cámbiese a las agujas N.º 4 y trabájese en esta forma hasta que tenga 2 ½ pulgadas. Téjanse 4 vueltas al derecho. Termínese. Trabaje una vuelta de crochet alrededor del escote.

CINTURÓN: Con rosa y agujas N.º 4 pónganse 10 puntos. Téjase 1 punto al derecho y al revés hasta que tenga 1.38 mts. Cósase al sweater en las costuras de los costados a la cintura.



Lanas para Tejer FLEISHER

Estas famosas lanas comprenden una extensa variedad de colores de gran belleza y distinción y se distinguen de sus similares por su insuperable calidad y extremada duración. Tienen la apreciable ventaja de ofrecerse en ovillos que facilitan la tarea de tejer.